

Acequías

Revista de divulgación académica y cultural

Universidad Iberoamericana Torreón

61 año 15. otoño 2013

Nuevas tendencias de la
Anarquía



Acequias

Portada y viñetas:

Taller de grabado Fermin Revueltas

Inicia labores en el Centro Cultural Educativo "Prof. José Santos Valdés García" en la ciudad de Lerdo, Durango. Coordinado por el Maestro Alonso Licerio Valdés.

Taller de Grabado
Fermin Revueltas

Edición Otoño 2013, séptima época, año 15.

Es una revista publicada y distribuida por la oficina de la Difusión Editorial dependiente de la Dirección de Relaciones Universitarias de la Universidad Iberoamericana Torreón. Su distribución es gratuita para los alumnos, exalumnos, empleados, profesores y otros planteles del Sistema Universitario Jesuita. *Acequias* se publica tres veces por año.

Sugerencias y Colaboraciones:

Esperamos tus participaciones, anuncios o correspondencia en la Oficina de Difusión Editorial. Universidad Iberoamericana Torreón, Calzada Iberoamericana 2255, C.P. 27020, Torreón, Coahuila. Edificio B planta baja.
Teléfono: (871) 705 10 10 ext. 1135
e-mail: acequias@iberotorreon.edu.mx

Número de reserva al Título en Derechos de Autor: 04-2006-032716162900-102. Número de Certificado de Licitud de Título: 10825 y Número de Licitud de Contenido: 8708 otorgados por la Secretaría de Gobernación.

Las opiniones vertidas en los artículos de esta revista no representan en ningún modo la postura institucional de la Universidad. Son juicios de la estricta responsabilidad de los autores.

Editorial


Llegamos al número 61 de la revista *Acequias* y con ello recibimos esta lluvia de textos en nuestra paradójica laguna desértica: cuentos, ensayos y artículos que a través de la reflexión y la creación nos dibujan el rostro de nuestros días y de los días que lo antecedieron.

Entre el Comité Editorial y su servidor pensamos que para este número sería importante enriquecer la edición al recibir propuestas con el eje temático "Nuevas tendencias de la Anarquía", llegaron algunos con esa "idea" y otras colaboraciones que corresponden a las secciones habituales de la revista, estos contenidos que presentamos son el resultado. Esperamos les guste, que nutra el diálogo y la reflexión al respecto.

Así, iniciamos abriendo ojos y demás sentidos con un cuento donde el personaje central es el general revolucionario Lucio Blanco. Seguido de un ensayo que intenta responder a las preguntas: ¿Dónde abandonamos nuestro sentido de vida? ¿Qué nos impide caer definitivamente en nihilismo? ¿La anarquía es una ideología que se opone al poder o el poder se sirve de ella? ¿El Ubermench es una utopía anarquista?

Otro ensayo nos describe la sensación del autor y las ideas que rondan su cabeza sobre el lugar y el tiempo que le tocó vivir: este mismo.

Continuando con la dinámica narrativa con la que abrimos bocado, seguimos de la mano del escritor melómano que ahora nos cuenta brevemente sobre algunos pasajes de la vida de Klara Shumann. "Bar japonés" es el título de otro cuento que publicamos en esta entrega. Y contamos con la sección habitual de Poesía, de Traducción, un par de reseñas: una sobre cine y la otra sobre la reimpresión del libro *Epistolario de un sueño. Mundo de la vida de Petra y Francisco Gómez Palacio en el umbral de su matrimonio*.

Acequias se enorgullece de contar entre sus páginas textos de autores de gran trayectoria en el ámbito literario nacional e internacional: Raquel Huerta-Nava, Guillermo Samperio, Eusebio Ruvalcaba, Rogelio Villarreal, Raúl Olvera Mijares, junto a otros que están ciernes y los que apenas empiezan. Gracias por confiar en nuestra publicación: las páginas de *Acequias* están abiertas para sus colaboraciones 

Julio César Félix
Director-editor

Contenido

[En portada]

- 10** Lucio Blanco
Raquel Huerta-Nava
- 11** El ultrahombre en la utopía anárquica
Raúl Blackaller Velázquez
- 15** El mundo donde declino vivir
Raúl Olvera Mijares

[Narrativa]

- 18** María Schumann
Eusebio Ruvalcaba
- 20** Bar japonés
Guillermo Sampeiro
- 21** Otro cielo
Alberto de la Fuente
- 23** El día que Historiano Domínguez se volvió pájaro
Ángel Portillo

[Entrevista]

- 25** En nuestro universo continuamente aparecen cosas nuevas:
a eso le llamamos innovación.
Entrevista a Patricia Magdalena Peña Ruiz
Esther Arce Barceló

[Ensayo]

- 27** El quehacer docente en una universidad jesuita
Andrés Rosales Valdés
- 30** El rock que no fue. Algo huele mal en Mainstreamlandia
Rogelio Villareal

[Traducción]

- 33** Tres poemas de Stefán Guðmundsson
Osvaldo Zavala

[Poesía]

- 35** Miseria
Eugenia Elizondo
- 36** Mejor el silencio
Óscar Paúl Castro
- 37** Canto
Carlos Yescas Alvararado
- 38** La estancia del concreto
Bun Alonso Saldaña



[Reseña]

- 39** El ruseñor de Teócrito
Keith Ross
- 41** El ruseñor de Teócrito. Silbidos, borbotos y otros sonidos que lo explican
Christopher Alexter Amador Cervantes
- 42** Post Tenebras Lux - La obscuridad de Reygadas
Víctor Ramos Saíenz
- 44** Epistolario de un sueño
Acequias

Colaboradores

en Este Número



Alberto de la Fuente

Torreón, Coahuila 1976. Ingeniero Industrial por la Universidad Iberoamericana Torreón. Ha publicado cuentos y poemas en los libros colectivos *Mañana Tampoco* y *Acequias de cuentos*; en diarios y revistas como *El siglo de Torreón*, *La opinión Milenio*, *Acequias* y *Estepa del Nazas*.

romazugar@gmail.com

Bun Alonso

Gómez Palacio, Dgo., 1989. Casi se convierte por error en licenciado en informática. Asiste ocasionalmente a los talleres literarios de Saúl Rosales y de Gerardo Monroy. Colaborador del periódico sobre medios y comunicación kioSco. <http://bunalonso.blogspot.mx/>

bunalonso@hotmail.com

Andrés Rosales Valdés

Licenciado en Contaduría Pública y Maestro en Administración. Colaborador del Servicio Jesuita a Refugiados México durante los años 1997 y 1998. Es docente de licenciaturas del Departamento de Humanidades y del posgrado en Procesos Educativos de la Universidad Iberoamericana Torreón. Actualmente funge como Director General Educativo de la misma institución.

andres.rosales@iberotorreon.edu.mx

Carlos Yescas Alvarado

Durango, 1980. Cómplice de la lectura desde muy temprana edad y aprendiz de escritor desde la adolescencia. Ha leído poemas de su autoría en diversos espacios y publicado en algunas revistas de la capital del país. Recientemente participó en el Encuentro Internacional de Escritores "José Revueltas", y está a la espera de la publicación de su primer poemario.

drnachodelmal@hotmail.com

Christopher Alexander Amador Cervantes

La Paz, BCS, 1984. Es licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Se le otorgó el Premio *Día Nacional de la Juventud* en 2006, por el cuento *Los colmillos del azúcar*. Obtuvo el Premio Estatal de Dramaturgia (2008), Poesía (2009) y Ensayo (2010) Ciudad de La Paz. En 2010 fue nombrado Presidente de la *Asociación de Escritores Sudcalifornianos* y recibió la medalla *Premio Estatal de la Juventud* (Congreso del Estado), además de ganar los Premios: *Día de Muertos* (ISC), Nacional de Poesía *Raúl Renán* (Estado de México; Casas del Poeta A. C.) y Nacional de Poesía *Bartolomé Delgado de León* (Sonora); así como una mención por su obra *Copiar la imagen*, en el *Premio Internacional de Ensayo Teatral 2010*. En 2011 recibió el Premio Nacional de Poesía Tijuana y los Juegos Florales *Margarito Sánchez Villarino*; en 2012 fue galardonado con el Nacional de Poesía Tuxtepec (Oaxaca) y en 2013 fue merecedor del Nacional de Poesía Clemencia Isaura y los Juegos Florales Nacionales de Guaymas. Actualmente se desempeña como Coordinador de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas en Baja California Sur.

christopheramador25@yahoo.com.mx

Guillermo Samperio

México, DF, 1948. Cuentista, novelista, ensayista, antologador y promotor cultural. Se ha hecho acreedor, entre otras distinciones, del Premio Casa de las Américas (1977) por su libro *Miedo ambiente*. Recientemente Alfaguara publicó sus Cuentos reunidos. Coordinador de Ad'hoc Ingeniería cultural. Desde hace más de veinte años ha impartido talleres literarios en México y el extranjero. Ha sido incluido en múltiples antologías del país y del extranjero, ha sido traducido a varias lenguas.

guillermosamperio@yahoo.com

Esther Arce Barceló

Licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid y Doctora en Comunicación por la Universidad de Murcia (España). Estudió el Diplomado "Retos de la Globalización en América Latina" en el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, en Cuba. Ha participado en seminarios, talleres y cursos vinculados al periodismo, desde el año 1997. Ha sido profesora asociada en la Universidad de Murcia (España). Cuenta con publicaciones en revistas indexadas y ha sido colaboradora en diversas publicaciones de divulgación e información. Ha sido invitada como ponente y conferencista en congresos de Comunicación en el ámbito nacional e internacional. En la actualidad es Maestra y Coordinadora en la Maestría en Mercadotecnia de la Universidad Iberoamericana Torreón.

esther.arce@iberotorreon.edu.mx

Eusebio Ruvalcaba

Escritor mexicano, hijo del violinista Higinio Ruvalcaba, nace en la ciudad de Guadalajara, México, en 1951. A los cuarenta años, con su novela *Un hilito de sangre* gana el Concurso Literario Agustín Yáñez más tarde esa obra es llevada a la pantalla grande. Narrador, poeta, periodista y dramaturgo, entre sus muchos títulos destacan *Música de Cortesanas* y *Lo que tú necesitas es una bicicleta*. Ruvalcaba, con el paso del tiempo no sólo se ha consolidado como uno de los escritores más representativos de la literatura contemporánea en México, sino también como uno de los más queridos. Su muy particular estilo de concebir e interpretar el mundo le ha ganado adeptos de muy diversas generaciones, teniendo entre los adolescentes a sus seguidores más asiduos. Su más reciente novela es *Todos tenemos pensamientos asesinos*, editada por Plaza & Janés.

eusebius1951_2@yahoo.com.mx

[Colaboradores]



Eugenia Elizondo

Originaria de la ciudad de Monterrey N.L. México, actualmente radica en Tijuana BC., México. Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Regiomontana. Ha participado en talleres literarios con Cristina Rascón, Adriana Jiménez, María del Rosario Laverde, Chantal Torres, Luis Gastélum y Karloz Atl. Ha leído poemas suyos en: III Encuentro de Poesía Tijuana-San Diego 2012; Escritores por Ciudad Juárez; Festiarte 2012; Festival FeLiNo 2012; Palabrerías 2013, etc. Obra suya aparece en la revista de poesía Frontera-Esquina; en los blogs: "Tinta de Poetas", "Escritores por Ciudad Juárez", "Revista Ombliigo", entre otros espacios". Es cofundadora y administradora del Colectivo Poético "Mañana lloverá", asociación que organizó el I Concurso de Poesía, Cuento o Prosa Poética; organización y realización del Festival Internacional de Poesía "Grito de MUJER" 2013, en Tijuana-México. Es miembro del Movimiento Mujeres Poetas Internacional (MPI) desde enero 2013, con sede en la República Dominicana

efgenia31@gmail.com

Angel Portillo

Estudiante en la carrera de comunicación en la Universidad Iberoamericana de Torreón, donde es miembro del taller literario y del comité editorial de la revista Vínculos.

Colaboradora voluntaria de Casa Migrante (Saltillo, Coahuila).

angelportillo@live.com.mx

Óscar Paúl Castro

Culiacán, Sinaloa, 1979. Poeta y traductor. Es coautor de los libros de poesía *Antes de los veinte* (1998), *Los límites acordados* (2000), *1979 Antología poética* (2005), *La luz que va dando nombre* (2007), *La permanencia del relámpago* (2008); también ha publicado crónica y teatro, así como traducciones en las revistas *TextoS*, *Punto de Partida* y en el *Periódico de Poesía* de la UNAM. Mantiene la página tradiuttore.wordpress.com.

Oswaldo Rocha

Guadalajara, 1984. Escritor, poeta y traductor. Maestro en filología nórdica por la Universidad de Islandia, estudió también historia y alemán en la Universidad de Guadalajara. Ha colaborado en publicaciones de México (Replicante, Este País, Nexos, etc.), Latinoamérica, España, Francia, Holanda y Singapur. Actualmente se desempeña como profesor universitario y traductor independiente.

osvaldr@gmail.com

Raúl Blackaller Velázquez

Torreón, Coahuila, 1977. Abogado con maestría en educación. Ha sido profesor de asignatura desde 2004 en la Universidad Iberoamericana Torreón, en diferentes departamentos. Actualmente colabora en ARU Integración Biopsicosocial.

black1377@gmail.com

Raquel Huerta-Nava

Ciudad de México. Poeta e historiadora por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Dirigió la revista de poesía *El Cocodrilo Poeta*. Premio Nacional “Vidas para Leerlas” 1997 del Conaculta para la creación de biografías y en 2006 obtuvo la Beca Eulalio Ferrer del Centro de Estudios Cervantinos de Guanajuato. Ha publicado los poemarios *Canto a la pasión*; *Arena turquesa*; *La plata de la noche*; *Tramontana*; y *Primera historia del viento*. Autora de las siguientes antologías: *Thelma Nava. El verano y las islas*; *Efraín Huerta. Órdenes de amor*; *Efraín Huerta: El alba en llamas*; y *Jorge Cuesta: Una lucidez exasperada*. Biografías para jóvenes *Nezahualcóyotl*, *Gonzalo Guerrero*, *Bernal Díaz del Castillo*, *Alexander von Humboldt*, y *Diego Rivera*. Ensayo literario: *Por la manchega llanura. La influencia de el Quijote en León Felipe. Su libro El guerrero del alba. La novela sobre Vicente Guerrero*. México, Planeta, 2011, ha sido un parteaguas en el conocimiento sobre este personaje de la historia de México.

cocodril.geo@yahoo.com

Raúl Olvera Mijares

Saltillo, 1968. Cursó estudios de filosofía en Monterrey y el principado de Liechtenstein. Autor de una obra que comprende novelas, ensayos, cuentos, textos breves, piezas de teatro y traducciones. Ha publicado en (La Jornada Semanal), (La Tempestad), (Milenio), (Replicante), (Tierra Adentro), (Axiomathes) de la Universidad de Trento, Anuario Filosófico de la Universidad de Navarra, (La Siega) de la Universidad de Barcelona, (Armas y Letras) de la Universidad Autónoma de Nuevo León y (Luvina) de la Universidad de Guadalajara. (Puntos cardinales) (CONACULTA 2003) y (Dramaturgía de Monterrey) (Universidad de Durango, 2007) son sus libros más recientes.

miliun@yahoo.com

Rogelio Villarreal

Torreón, Coah., 1956. Periodista, escritor y editor. Autor de *Cuarenta y 20* (Moho, 2000), *El dilema de Bukowski* (Ediciones Sin Nombre, 2004), *El periodismo cultural en los tiempos de la globalifobia* (Conaculta-Ediciones Sin Nombre, 2006) y de *Sensacional de contracultura*. Dirigió las revistas *La Regla Rota* y *La Pus moderna* y actualmente es el director-editor de la revista *Replicante*.

rogelio56@gmail.com

Víctor Manuel Ramos Sainz

La Paz, BCS, 1985. Licenciado en Lenguas Modernas por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Escribe y habla inglés, alemán y japonés. Actualmente trabaja en Atención al Turista y Atención de Viajes de Prensa en la Dirección de Mercadotecnia, de la Secretaría de Turismo de Baja California Sur. Ha impartido las charlas: “Arte Rupestre de Baja California Sur”, “Época Misional en Baja California Sur” y “Delfines y Ballenas”, impartidas como parte del programa de capacitación y cultura turística de la Secretaría de Turismo de Baja California Sur.

saturnreturn@hotmail.com

LUCIO BLANCO

Raquel Huerta-Nava

--¿Sabe usted nadar, mi general? --soltó Martínez con una mueca de burla en los labios de los que colgaba un cigarrillo.

--No, no sé nadar --respondió escueto Lucio Blanco. Sus ojos negros se clavaron en las aguas, como buscando algo, se atusó el bigote, su famoso bigote de mosquetero que a tantas mujeres había seducido.

--Yo tampoco, mi general, soy de caballería, el agua no me gusta nada --aseguró el coronel Aurelio Martínez.

Se hallaban sentados a bordo de una lancha de remos, junto con Ramón García, quien se había presentado ante Lucio en Laredo, como exiliado político. Le contó que en Nuevo Laredo lo esperaba un coronel que deseaba unirse a él con sus hombres, sólo tenían que atravesar el río.

Veremos qué sucede, algo no está bien, pensó Lucio mientras observaba el reflejo de las estrellas rielando sobre el agua del río Bravo conforme lo atravesaban. Parece muy fácil, demasiado. Si García me puso una emboscada no tengo escapatoria, concluyó.

Sus enemigos no se calmarían, no mientras él estuviera vivo. La afrenta que le hizo a Obregón al golpearlo en la cara públicamente no sería perdonada, el general quería vengarse.

Llegaron al lado mexicano. De pronto se hicieron nítidas las figuras de quienes ya lo esperaban del otro lado. No eran revolucionarios, eran soldados del gobierno.

Yo seré el único que decidirá mi muerte, pensó. Siempre lo tacharon de rebelde, de impetuoso. La muerte será mi última victoria, afirmó sereno.

Esa noche las aguas del río Bravo estaban crecidas, si se tiraba seguramente no sobreviviría. No sabía nadar, a pesar de haber nacido en una ciudad llamada Nadadores, era el colmo, a quién se le ocurren esos nombres en medio del desierto. Pensó en qué se sentiría morir ahogado. Siempre creyó que lo mataría una bala. ¿Sería cierto que vería toda su vida pasar frente a sus ojos en un instante? Entonces debe valer la pena, pues vaya que le habían pasado muchas cosas en este mundo. ¿Se atrevería a hacerlo? Si las dudas lo vencían, estaría perdido, no debía flaquear, no en el momento decisivo.

Al llegar a la orilla, García le colocó a Lucio el extremo de una esposa metálica en la mano derecha.

--Ha llegado al final de su viaje, general --le dijo mientras colocaba la otra esposa en la muñeca de Martínez.

Ramón García se sentía seguro pues el comandante de la Aduana con veinte hombres armados lo esperaba, cuando de pronto, Lucio Blanco se arrojó a la fuerte corriente del río, arrastrando a Martínez y a García. Los militares dispararon sobre ellos sin importarles matar al traidor García. Lucio se hundió en la oscuridad, el frío fue la primera sensación que lo invadió, luego el agua llenó sus pulmones, un fuerte dolor en el pecho y nada más.

El ultrahombre en la utopía anárquica

Raúl Blackaller Velázquez

Cuando el filósofo Alemán Friedrich Nietzsche propone la abolición de la moral, la religión y la filosofía, en realidad está proponiendo una auténtica autonomía humana. El hombre que crea, desde la reflexión interior, un sistema ordenado de normas por las cuales actúa. Se vuelve desde sí un legislador, que no intenta imponer sus leyes a otros, sino a sí mismo. Y aunque los escritos de Nietzsche acerca del pensamiento anarquista de su tiempo son negativos, su pensamiento parece confluír hacia una utopía parecida. Lo que ha propiciado que anarquistas lo hayan explotado como parte de su ideología. Es por eso que si hoy se trata de hablar de una sociedad que es imposible, tenemos que hablar del Ultrahombre Nietzscheniano como protagonista fundamental de una sociedad plenamente utópica.

En el presente escrito ensayaré las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Dónde abandonamos nuestro sentido de vida? ¿Qué nos impide caer definitivamente en nihilismo? ¿La anarquía es una ideología que se opone al poder o el poder se sirve de ella? ¿El Ubermensch es una utopía anarquista?

El poder detrás de la nada

El nihilismo provocado por el asesinato colectivo de la fe entierra también el sentido de todo: del sistema de creencias e instituciones de la cultura occidental. El nihilismo es ese momento donde pagamos muy caro el haber entregado en ofrenda, el sentido de nuestra vida y el valor de las cosas al cristianismo. Dos mil años desgastaron nuestra capacidad de búsqueda del sentido de la vida, pero no fue gratis. El cristianismo nos los vendió bastante caro. Hemos pagado un alto precio por ese amor platónico que es la vida eterna: sangre y más sangre, autoflagelaciones, guerras, crucifijos, inquisiciones, oraciones, confesiones, ritos, matrimonios infames (hasta que la muerte nos separe), cerámica, lágrimas, indulgencias y hasta herencias completas.

El ser humano nihilista camina por el mundo donde nada es importante, ni siquiera el hecho de existir tiene sentido. Juzga que “el mundo tal como es, no debería existir, y el mundo, tal como debería ser, no existe”. Todo está mal pero nadie puede hacer nada por mejorarlo. No quiere saber de dónde viene y menos hacia dónde se dirige, intuye en la más profunda oscuridad del abismo de su alma que frente a él todo es ocaso, pérdida, caos, caída libre, un rotundo y enorme NO.

El nihilismo es la cartera vencida del crédito celestial, ya no hay capacidad de pago para adquirir los valores tradicionales y hemos acabado por reciclar algunos de oriente o confeccionar otros a nuestra medida. Tejer religiones con estambre de absurdos. El que no cree en nada puede creerlo todo. Se cuestiona lo indiscutible y se acepta sin discusión lo cuestionable.

Nietzsche buscará no quedarse en la noche nihilista, pretende llegar al amanecer, superarlo. Para ello le es preciso proyectar una nueva comprensión de la realidad, aún a sabiendas de que sólo es una proyección utópica de la evolución humana.

[Portada]

Si es verdad que hemos cometido Divinicidio y Dios está enterrado junto a la filosofía y la ética, entonces no hay otro mundo que este mundo, ni otra vida que esta vida, y este mundo y esta vida pasan. ¿Cómo conceder peso de eternidad a lo que por naturaleza es pasajero? Nietzsche se contestó con un mito hindú escrito en las Vedas. El eterno retorno de lo mismo. Los griegos lo conocieron como el Gran Año cósmico. Es pensar que la eternidad es ya ahora y lo que hacemos lo seguiremos haciendo por toda la eternidad, para que pesen nuestras decisiones y amar lo que hacemos. El caso es que el buen filósofo que nos ocupa resolvió el nihilismo de su vida con este mito. Su ego de profeta versó que la sociedad viviría masivamente un periodo nihilista, para luego evolucionar cual Hombres X, en un humano ultra; que niegue a Dios, también a la moral tan humana como externa; las verdades filosóficas vomitarlas como a la mala comida y reírse del 'deber ser'; como sociedad intentar un nuevo respiro ante la primitiva supervivencia.

Como individuos nunca más buscar la felicidad en un mercado de ilusiones fugaces. Y como personajes nunca caer en la extrema levedad tan insoportable como el calor sofocante.



Dejar libre al Ubermensch en un menú de elecciones libres. Con la única consigna de que lo que hace no lo hace por la filosofía, ni por Dios, ni por la moral; lo hace porque su libertad interior decidirá hacer lo que quiere y ama (curiosamente de esto los Jesuitas saben un rato). Pues al término de la vida vuelve a comenzar otra vez y otra vez, por todos los años luz del cosmos.

Sentido mercante

Pero algunos todavía siguen comprando en el gran mercado negro de la religión su sentido de vida. Mientras otros no llegan a la noche oscura debido a que el mercado laico y mundano ha ocultado un falso pero atractivo sentido dentro de cosas materiales; un auto, una casa, definen el lugar que ocupamos en la sociedad, no la sabiduría, ni la ética. El



terapéutico shopping ha sustituido el camino por una delgada cuerda floja por encima del precipicio.

Vamos comprando recicladas ideologías y las imponemos mediante aquilosados métodos, y así le damos sentido a la existencia, por un momento.

El mercado nos ofrece toda una serie de productos llenos de atractivo. Sus instrumentos son múltiples y poderosos para mantenernos permanentemente vacíos y dispuestos a llenarnos de pequeños sinsentidos.

Terminamos acumulando nuestro sentido de vida en trastos viejos.

Si Dios existe, ¿cómo no desear ser Dios? El mercado intuye nuestro deseo más profundo, se mimetiza con la serpiente paradisiaca ofreciéndonos el fruto prohibido, al cual parece no podemos, genéticamente, negarnos. La posmodernidad nos aplasta con todo el peso del poder y su control hipnótico, se sirve del vacío para causar las frustraciones que desencadenan: la depresión, la agresividad y los vicios. Luego nos vende la cura para todo mal y para todo bien, sin receta.

Ultrahombre utópico

La sociedad como ente abstracto funcional es ya de por sí una utopía. Me parece ingenuo la lucha contra las instituciones del poder, con la justificación de que son ellas quienes no nos permiten vivir la libertad. Cuando la libertad es algo íntimo, si buscamos la libertad estaremos incapacitados de vivirla, porque de todos modos terminamos esclavizados a nuestra propia ideología libertaria. Y he aquí la oscuridad del anarquismo.

Es verdad que el poder manipula con métodos efectivos mientras se ramifica e invade cada aspecto de nuestra vida, el poder se sirve del mercado y el mercado del poder. Pero nada resolverá comenzar una guerra agresiva y sangrienta contra la manipulación. ¿No habrá personas que gusten ser manipulados, por la simple razón de evadir cualquier responsabilidad por mínima que sea? Marx diría alienados, expulsados de nuestro propio templo de perdición, dejando un hueco donde alguna vez hubo alma, convertidos en infames entes económicos, incapaces de la mínima reflexión y aún peor: de la soledad. Inyectando en nuestras venas virulentos ruidos, odios, necesidades insatisfechas, incomunicaciones, distanciamientos, aislamientos, miedos, corrupciones, gritos, música, armas, enfermedades, y todo alrededor para que consumamos remedios de pesadilla, jarabes tapatíos, electrónicos obsoletos, televisión para ignorantes, películas para sensibles y miles de mentiras costosas.

El colmo es que también las ideologías son empaquetadas y puestas a la venta en estuches orgánicos. Con la intención de conservar el poder.

Según Henry Kissinger la hegemonía se mantiene en tanto haya una fuerza opositora que vaya es sentido contrario y de la misma fuerza, como una ley de la física, a ese equilibrio de fuerzas la llamó "Paz Beligerante". Entonces se justifica el uso de la fuerza de control para seguir manteniendo el status quo, no importa que la colectividad esté harta, decepcionada, desilusionada, la sociedad siempre preferirá la estabilidad que le promete el poder en turno, lo protegerá compasivamente, no dejará que caiga ante las amenazas inconscientes de los rijosos opuestos; aunque a veces son creados de humo e ilusiones, así como de maquinaciones maquiavélicas. Así fue la lucha de capitalismo-socialismo, así es la lucha permanente entre la democracia y la anarquía. El poder alimenta al monstruo que puede devorarlo, y hará saber que puede devorarlo, entonces automáticamente la sociedad protegerá la hegemonía aunque sea malo, incluso más que el monstruo. Es una ecuación sencilla. Enajenación, miedo y peligro. La religión, la moral, el Estado, el mercado, la escuela y la familia han sido poderes que usan éstas tácticas bélicas.

El Übermensch las niega todas, sobre todo al imperativo categórico. Parte de sí y dice que el poder es suyo, siempre lo ha sido, no es algo externo a él, no es una imposición; es una creación, surge del mismo ser que se empodera y decide no estar sujeto a nada. Crea su propia existencia, asume su libertad. El Übermensch es poder, pero tan utópico como la anarquía misma. Si tan solo pudiéramos elevar nuestra conciencia por encima de los límites morales, legales y divinos, podría construirse lo más deseable de todos los ideales humanos: la anarquía.

“Un acto realizado a impulsos del instinto de vida demuestra que es una buena acción por el placer que le acompaña.”

(Nietzsche, El Anticristo)

El destino está en otra parte

Y un día despertar y confiar en la autonomía, en el autogobierno; encontrarnos con la búsqueda de la felicidad completamente abolida, porque asumimos la felicidad en cada instante.

Con actitud ante la pérdida, lo que no nos mata nos hace más fuertes.

Desbordando tolerancia a la frustración, como quien se cansa de obedecer y comienza a mandar sobre sí mismo. Cada quien navegando en su perfidia. Poseyendo los porqués para aceptar casi todo cómo.

Silencio y soledad para escucharnos.

Con el corazón de quien conoce el miedo y lo domina.

Caminar pisando el futuro, pues el presente sólo lo camina el hombre del ocaso.

Dejar de creer en falsos valores y comenzar a crear, parir, tener dolor y purificar el alma. Bailar y reír, y después volver a reír. Reírse de la verdad, de esa ramera apocalíptica que nos intenta seducir.

El amanecer del hombre que es independiente, cualidad del que es fuerte.

Ver que en el horizonte la moral es conocerse a sí mismo, no una imposición del mismo horizonte que ya no nos ilumina.

Sin ocaso, pues la anarquía es el templo corporal del hombre superior y no una condición del medio ambiente. Es una lucha interior, está junto a nuestro sistema inmunológico, la diferencia es que representa voluntad.

Y luego volver al mismo lugar del que partimos, volver a colocarnos al principio del círculo eterno, del anillo donde brotó mi voluntad y mi poder.



Un mundo donde declino vivir

Raúl Olvera Mijares

Algunas veces me da por tejer una historia o comentar una película, un libro o un concierto que, de un modo u otro, puso a vibrar una nota en mi alma. Pero otras veces algo, no sé si angustia ante el porvenir o auténtico interés por la humanidad, me impele a considerar temas más alarmantes y paradójicos. Son alarmantes porque afectan a todos por igual y exigen una solución, si no inmediata, por lo menos perentoria. La paradoja, de existir alguna, si no se trata de una mera hipérbole, radicaría en las causas. Al no conocer las causas inmediatas, siempre se especula sobre las causas remotas, que resultan misteriosas o, en último análisis, incluso incognoscibles, como sucede con la causa incausada, el motor inmóvil, o sea Dios, en aquel argumento inspirado en Aristóteles que esgrimiera de forma tan obstinada Tomás de Aquino. Pascal veía en el hombre una inexplicable combinación entre el ángel y la bestia. Thomas Hobbes, circunscribiendo más el problema, restringiéndolo a la esfera social y política, no dudó en decir que el hombre era el lobo del hombre, el principal depredador de su especie. ¿De dónde esta sed atávica por la propia sangre? La antropología, la religión, la literatura, esta última en forma de mitos, han ofrecido diversas explicaciones. Preservar y ensanchar el espacio vital parece ser el último argumento. Ante la sobrepoblación, la escasez de alimento y la disminución drástica de las posibilidades reproductivas y de supervivencia, las especies animales reaccionan de forma sorprendente. Los *lemmings*, una especie de roedores que prospera en la tundra ártica, cuando su número crece sin medida, debido a condiciones ambientales que favorecieron en exceso la nutrición y la fertilidad, cometen suicidio en masa precipitándose en el océano. *Por desgracia*, dirían los ecologistas, este mecanismo estabilizador no se encuentra implantado en el ser humano. Se precisa de la intervención de factores externos que, si no son consecuencia de desastres naturales, son formas más lenes o más severas de exterminio. Nótese ese *por desgracia* de los ecologistas y desinteresados protectores de los animales.


Las formas lenes se basan en la omisión. Un buen ejemplo son los programas para la prevención de la tuberculosis. Por más de veinte años no se ha invertido fondos en desarrollar nuevos medicamentos, además de que las campañas preventivas han disminuido o desaparecido incluso en países de alto riesgo. El resultado es un incremento en el número de enfermos y la consiguiente alza en la tasa de mortandad. En cambio, se promueven sustancias que propician el cáncer, que van desde el tabaco, las baterías de los celulares, los hornos de microondas, hasta la adición de agentes cancerígenos en vacunas y el agua para consumo humano. El cáncer representa uno de los principales pilares de la industria farmacéutica. El uso de granos transgénicos constituye otro caso ilustrativo. En países pobres, los efectos a largo plazo son devastadores en la productividad de la tierra, la resistencia a enfermedades de los cultivos con el uso de pesticidas cada vez más letales, la desaparición de la diversidad de otras especies de granos, no distribuidas por las compañías de transgénicos, que tienen un esquema de esclavizar al campesino, muy

semejante al feudal, por medio de patentes, restricciones de licencias, contratos, créditos y multas impuestas por una policía especializada, la *Gene Police*, como con la empresa Monsanto.

Las formas más severas se basan en el hambre, la guerra y las modernas pestes, los tenaces jinetes del Apocalipsis. La carrera por controlar las cepas más letales de enfermedades epidémicas es crucial para los países con poder. Cepas de ántrax, ébola, viruela negra, gripe española y aviar se guardan en los laboratorios, que trabajan con el ejército, como el bien máspreciado. Algunos piensan que enfermedades como el sida han sido manipuladas por medios genéticos y liberadas sobre poblaciones civiles a discreción, como muestran las investigaciones del doctor Boyde E. Graves sobre el Programa Especial para el Virus del Cáncer (1962-1978). El enemigo no es un país contra otro, sino ciertas facciones con poder dentro de un mismo país que deciden atacar a sus connacionales. El terrorismo de Estado se ha vuelto una forma de vida y ha cobrado dimensiones sin precedente, como en el caso del 11 de septiembre y el movimiento por la verdad de los hechos que ha provocado, el cual cuenta con simpatizantes como el teólogo David Ray Griffin, el físico Steven E. Jones, el activista y pensador social Ralph Schoenman, quien fuera asistente personal de Bertrand Russell durante sus años en Inglaterra e instigador de la oposición del gran filósofo contra la guerra de Vietnam.

Con frecuencia tras las intenciones más nobles se hallan los más oscuros designios. Muchos de los movimientos a favor de la naturaleza y la vida animal de manera sospechosa son capitaneados por los vástagos más jóvenes de los dueños del capital, quienes parecen haber regresado al viejo esquema feudal donde la posesión del suelo representaba el poder y la riqueza, ya que son los propietarios de las reservas de la biósfera. Todo se ha privatizado. El que alguna vez fuera patrimonio del pueblo ha sido entregado por los propios gobiernos (la agricultura, la salud, las telecomunicaciones, el transporte y pronto hasta los ejércitos serán administrados por particulares). En defensa del tigre de Bengala, por ejemplo, se anima a los guardias en las reservas a disparar a mansalva sobre los intrusos, presuntos cazadores furtivos. En el continente africano la erección de la Unión Sudafricana y su milicia, financiada por los aliados, son un frente de ataque contra un continente que se encuentra bajo el asedio constante del sida, la meningitis y la tisis. En la próxima década 90 millones de africanos desaparecerán. Las cifras son alarmantes y no paran ciertamente en el continente africano sino abarcarán América, Asia y Europa, haciendo una limpieza de todos aquellos elementos indeseables. Una pandemia de gripe aviar en el mundo o de viruela, aún más letal y conservada en varios laboratorios de América y Europa, podría arrasarse la faz de la Tierra. Eso sin mencionar las toxinas ya regularmente inoculadas en las provisiones y los medicamentos. El envenenamiento de alimentos con microorganismos que habitan en los intestinos de animales de granja que ha asolado a Alemania, del cual se culpó de manera injusta y prematura a España, achacándose a los pepinillos (los succulentos *Gurken* a la vinagreta que con tanta fruición devoran los tudescos) constituye un buen ejemplo.

Vivimos en una época donde unos cuantos deciden el destino de los más. La peor y más efectiva oligarquía que haya conocido la historia humana. Una sociedad utópica, como la que vislumbraron Aldous Huxley en *A Brave New World* (1932) y George Orwell en *1984* (1949) son una realidad no tan lejana, sobre todo porque son los científicos, en particular quienes trabajan en biología, quienes prometen a la élite duplicar y aumentar aún más su expectativa de vida. El hermano mayor del escritor, Sir Julian Huxley fue uno de los miembros de la British Eugenics Society, era zoólogo evolucionista. Aldous habría de revelar hacia el final de su vida que él no había inventado nada, simplemente eran cosas que había oído de científicos. Julian Huxley fue fundador también del World Wildlife Fund, amante de los animales y preconizador de métodos para reducir la población mundial. Desde luego ese nuevo mundo feliz sería más limpio, más natural y con menos seres humanos o ninguno en África, partes de Asia y América del Sur, campos abiertos para organizar avistamientos de la vida salvaje y safaris. El papel de los artistas en una sociedad semejante, como lo vieron Huxley y Orwell, a quienes se sumaría el estadounidense Ray

Bradbury con *Fahrenheit 451* (1953), sería nulo. En un mundo así no habría lugar para el pensamiento, la poesía ni el ocio creador. La gente estaría contenta con pastillas eufóricas, el soma de Huxley, y un monitor interactivo siempre delante, el *Big Brother* orwelliano. Ese futuro sin libros, individualidad ni melancolía, un raro privilegio de quien piensa y siente, me es difícilmente concebible y apenas atractivo. Sería un mundo donde declino vivir 



María Schumann

Eusebio Ruvalcaba

Para Denixe Hernández

.....

María Schumann entró intempestivamente a la sala de su casa. En la vieja mecedora, su madre Klara acariciaba una corbata.

—Madre, ¿otra vez con la corbata de papá?

—Hija, era su favorita. Para él fue como un amuleto. La llevaba a todos sus conciertos. Cuando Johannes Brahms vino a casa por vez primera, la traía puesta.

—Pero también la llevaba puesta cuando se arrojó al Rin... Quién sabe cómo se habrá salvado. Si aquella ropa fue a dar a la basura.

—Tú abriste la puerta cuando Hannes llamó a la puerta. Vivíamos en Düsseldorf. Era una mañana radiante, que presagiaba algo maravilloso.

—Sí, mamá.

—Tu padre le auguró un futuro promisorio cuando nadie había escuchado su nombre. Qué hombre tan generoso fue tu padre. Además de un genio. De los grandes. De los que solamente se dan muy de vez en cuando en la historia del arte. ¿Me traerías mi cofre de las cartas?

María salió presurosa a la recámara de su madre. A sus cincuenta años permanecía soltera. Se había propuesto vivir al lado de su progenitora. Ni siquiera aceptaba salir de vacaciones, aunque constantemente se las ofrecían parientes lejanos.

Regresó al lado de su madre con aquel cofre, que si para la anciana era un tesoro, para ella aún más. Sabía lo que contenía: las cartas que sus padres se habían cruzado a lo largo de toda su vida, desde que se habían hecho novios. Eran cartas colmadas de amor. De sabiduría, de júbilo espiritual. Poeta romántico, su padre llamaba a las cosas por su nombre. Desde el risco de su tragedia —siempre fue un trágico, aun antes de que se le declarara la locura—, había volcado en su amada Klara todo su temperamento y espiritualidad. La trataba como un sirviente trataría a su reina. Con esa reverencia, aunque siempre digno. Sin embargo, se había propuesto hacerla suya a costa de su talento, y lo había logrado. Ella no se quedaba atrás. Calificada como la pianista mujer más importante del siglo XIX —¡el siglo del piano!—, había hecho de la figura de su esposo un dios de la música. Tocaba su obra, hablaba de él, lo evocaba al menor pretexto. Le guardaba esa ceremonia que sólo se mantiene por los muertos amados.


Pero María Schumann estaba enterada de más cosas. De que su madre y Johannes Brahms se habían amado, aunque ni a ella ni a nadie le constara. Las lenguas pérfidas se habían encargado de desparramar rumores acerca de ese amor. Les parecía inadmisibles que una mujer con hijos cuyo marido yacía en el manicomio, se hubiera inclinado por un amigo de la familia. Y esa falacia había alcanzado los sentimientos de Brahms y de Klara hasta separarlos definitivamente. Ni siquiera se atrevían a encontrarse a solas, por temor a que alguien los viera.

Aquello se había ido al diablo, se dijo María. Por culpa de la gente malintencionada. ¿Pero qué habría pasado con su vida si su madre y Johannes se hubieran casado? ¿Qué habría sido de ella? No lo sabía. Pero quizás mantener esa separación había sido lo mejor. Esa soltería le había mantenido una ilusión. Que bien podría morir y llevársela consigo. Aún recordaba la mirada celeste de Brahms suspendida en sus hombros desnudos. Pero ella no habría reparado en esa mirada de no ser por terceras personas. Porque todo mundo parecía acosarla. En la actitud de todos los que la rodeaban —de propios y extraños, de parientes y amistades— parecía leer el mismo mandato: ¿qué esperas para casarte con él?

Eso había sido hacía mucho, treinta o más años.

Vino a su cabeza la vez que intentó tocar la primera sonata de Johannes, cuando quería impresionarlo como fuera. Sin el permiso de su madre, había querido sorprender al compositor. Desde una pieza contigua, se puso a tocar. Brahms estaba cenando en compañía de Klara. De pronto la música llegó hasta sus oídos, y simplemente le pegó al candelero con una cucharita: ¡Silencio!, ¡basta!, gritó. Fue suficiente. María Schumann lloró aquella noche como si el cielo se hubiera quedado sin estrellas. Para ella y para siempre.

Se aproximó a su madre por espaldas. Dormía. Seguramente con la corbata de su padre en las manos. Vio su nuca, iluminada por la fuente de luz proveniente de la chimenea. El pelo recogido en un chongo que habría reconocido en un millar. Colgados en la pared central de la sala, los cuadros de su padre y de Brahms. Como siempre, uno al lado del otro. Los dos en el campo de visión de la anciana. Siempre le había gustado verlos ahí. Ella había decidido exactamente el lugar. Para ella el mejor sitio.

Sintió el peso del cofre. Extrajo dos cartas al azar y las arrojó a la lumbre 



Bar Japonés

Guillermo Samperio



El Diccionario de uso del español de María Moliner define: bar. Nombre, tomado del inglés, aplicado a ciertos establecimientos, variante moderna de la taberna, donde se toman bebidas y cosas de comer, en especial de pie o sentándose en taburetes delante del mostrador, el cual tiene una barra donde los consumidores pueden apoyarse...". El bar es inseparable del alcohol, las drogas, el sexo y el arte. Podríamos hablar, no ya de una historia del bar, sino de una suma de historias: las tabernas y los goliardos; las Vegas, la mafia y la ley seca; el cancan y el tango; el viejo oeste; la contertulia, el romanticismo y el existencialismo; las subrepticias fiestas Rave; los cosacos y los vikingos; el movimiento Punk y el suburbio; los drag queen, travestis y homosexuales; la generación beat y la generación X; personajes: Boris Vian, Edgar Allan Poe, Jean Ray, Charles Bukowsky, Arthur Rimbaud y Paul Verlaine, Vincent van Gogh y Gauguin.

En el libro *Historia universal de la infamia*, escrito por Borges, hay una anécdota que, en uno de sus puntos clave, se desarrolla en un bar. La historia es un épica heroica titulada "El incivil maestro de ceremonias Kotsuké no Suké". Una película, novelas, monografías, tesis doctorales y operas la recuerdan. Hombres y niños van a rezar al sepulcro de los hombres valerosos que participaron en este hecho histórico y sangriento.

Kuranosuké, consejero de Takumi no Kami, señor de la Torre de Ako –quien había sido condenado al suicidio por el tribunal militar–, después de la muerte de su señor, se mudó a Kioto. Se entregó por completo a los lupanares, las casas de juego y las tabernas. A pesar de su ancianidad, se codeo con rameras y toda clase de truhanes. Cierta vez que lo habían sacado a empujones de una taberna, que algunos historiadores registran como El dragón rojo, amaneció dormido en el umbral, desgredado y embadurnado de vómito. Un hombre lo reconoció y dijo iracundo y triste: "¿No es éste, por ventura, aquel consejero de Asano Takumi no Kami, que lo ayudó a morir y que en vez de vengar a su señor se entrega a los deleites y a la vergüenza? ¡Oh, tú, indigno del nombre de Samurai!"

Un año atrás, el maestro de ceremonias, Kira Kotsuké no Suke, siendo enviado del emperador a la Torre de Ako, lo representaba a manera de alusión o símbolo. Impartía las instrucciones sin gracia y con burla, dilatando hasta la insolencia el tono magistral. Una mañana, la cinta del maestro se desató y pidió a Takumi no Kami que se la atara. El señor de la Torre lo hizo con humildad, pero el maestro le dijo que era insufrible que un solo patán hiciera un nudo tan torpe. Takumi no Kami lo hirió con la espada y el otro huyó con un tenue hilo de sangre en la frente. Días después, el heridor padecía con honra la condena: el suicidio.

La Suprema Corte emitió su fallo: se les otorga el privilegio de suicidarse. Todos lo cumplen con ardiente serenidad.

Otro cielo

Alberto de la Fuente




La noche fue terrible, había pasado largas horas pensando, intranquila, sin esperanza. Varias veces despertó con la boca seca, el corazón acelerado, como si su mente hubiera tomado una decisión y su cuerpo lo sospechara con un miedo oscuro.

Se incorporó y rápidamente se puso la pantalonera desgastada, tomó las monedas que tenía en la mesa y salió para comprar el periódico. Se sentía fuerte, con el suficiente valor para enfrentar algo a lo que creía no podía ser tan malo. De los anuncios clasificados brotaban muchas ofertas para masajes y trabajos sexuales. Al azar escogió un número, pensó en Dios y marcó. Masajes Estrella le había dado una cita en menos de una hora. Se bañó, rasuró sus axilas con cuidado. El tiempo pasaba lentamente en su cabeza. Muchas veces recordaba cuando sus padres la llevaban al parque donde corría y gritaba, un árbol enorme donde jugaba a perseguir a su madre, esos recuerdos le inyectaban felicidad, saber que fue feliz, una niña muy feliz. De pronto se vio en el espejo, acariciaba su cuerpo con la mirada, paseaba su vista por su cara, nunca más sería la niña del recuerdo. Veía sus brazos flojos, el pelo largo que tanto había cuidado, miró aquella cicatriz en el abdomen, esa fisura en la piel le hacía recordar que tenía un hijo, que tenía una responsabilidad, que nada importaba más que su hijo; entonces la mirada comenzó a cambiar, sentía cómo su cuerpo ya no le pertenecería más, como si vendiera algo que no le pertenecía, algo de sus padres. Buscó su ropa más provocativa, su mirada se enfriaba, se alejaba de la cálida mirada habitual, en unos minutos se sintió otra.

No pensaba en nada, tenía su mente bloqueada, lo que pasaría nunca quedaría registrado en su memoria. La casa de masajes era gris. La recibió una mujer en blusa negra escotada y falda corta. Con una mirada lacónica le dio el pase y la llevó a un cuarto, adornado por fotografías de mujeres desnudas, de mal gusto. El techo estaba sucio, las ventanas clausuradas por unas cortinas rojas casi elegantes, el piso cuarteado, esperó.

Gerardo se presentó en el cuarto, llevaba el pelo largo y grasoso, mirada dura y dominante como si no temiera a nadie. Le preguntó si había trabajado antes en eso. Sus respuestas fueron cortas y agresivas, como si su voz tratara de protegerla en la última línea de defensa, sus ojos fijos brillaban. Desvístete, le indicó Gerardo. Con pena se quitó la blusa que guardaba sus pechos blancos y tímidos. Cuántos hijos tienes, le preguntó— “Porque no soporto que falten por cuestiones familiares.” Sólo uno, contestó fuerte moviendo la cabeza como diciendo que no. “Aquí venimos todos para hacer negocio, por día puedes ganar con ese cuerpo unos mil quinientos pesos, cómo ves. Yo te cuido y tú te pones a dar amor a los clientes. Los condones los compras tú.” Asintió con la cabeza, una emoción malsana pasaba por su mente. ¿Cuándo empiezo? Ya. Le voy a decir a Samantha para que te acomodes. Como vas a querer que te llamen. Miriam— Contestó como reflejo.

No, mijita, no, yo no voy a ser tu nana— gruñía Samantha, pero necesitas una ropa más sexy, vamos a Del sol, ahí venden unos conjuntitos bien chidos, no se te olvide que estas son tus herramientas de trabajo, le decía mientras le apretaba las nalgas, hay que hacerlas ver bien, nosotros somos la mercancía, la carne. El amor entra por los ojos, gracias a dios nomás el amor si no ya estaría ciega, y no te olvides de estas niñas, le señalaba las tetas, para mí que es lo que engancha a todos los cabrones hombres.

Mira, es muy fácil, exagérale cuando cojas, a los hombres les encanta sentir que son machines, tu gímele, grítale asústate con sus miserias, así se vienen más rápido, y cuando empiezan a cogerte fuerte grítales ay, ay, ay, qué bárbaro qué cosota, papacito, ten piedad de mí, nunca me había tocado algo como lo tuyo, estás groserote, y con eso se vienen los desgraciados, te los avientas en quince minutos y ya cobraste lo de media hora, eso sí, cuando vienen tomados Gera los presiona con el tiempo y les cobra más a los culeros, haz valer tus cogidas, mijita me entiendes. Eso sí, cuídate bien, cómprate condones buenos para que no tengas broncas y no te pasen chingaderas por el coño. Mira, la verdad es que si te gusta coger estás en el cielo 



El día que historiando Domínguez se volvió pajarero

Angel Portillo

Nadie sabe con exactitud cómo fue que Historiano Domínguez contrajo la terrible deficiencia de sentidos que lo había convertido en un solitario. Resulta que padecía una extraña ceguera y una rarísima sordera: Historiano pasaba sus días viendo suceder las cosas cinco minutos antes de que sucedieran.

Historiano podía ver y escuchar perfectamente. Sin embargo, ambos sentidos miraban y escuchaban la realidad que sucedería dentro de 5 minutos. Si llegaba a un restaurante veía a la camarera acercarse a su mesa 5 minutos antes de que ésta llegara y terminaba pidiendo su comida a una camarera ausente.

Ver el futuro sonaría seductor para cualquiera, pero ver lo que pasará dentro de 5 minutos es una reverenda inutilidad que a nadie le importa en lo más mínimo. Peor aún es cuando ni siquiera se tiene el poder para regresar al presente y vivir por siempre en una realidad que no ha ocurrido. Por eso Historiano, aunque veía y escuchaba claramente, era un invidente sordo.

Historiano llevaba una vida de ciego: su casa estaba siempre igual, acomodaba sus pertenencias siempre en el mismo sitio, así no tenía que preguntarse si dentro de 5 minutos su sombrero estaría en otra habitación. Encargaba a una pequeña tienda de abarrotes cercana a su casa, le llevaran hasta su domicilio sus víveres para evitar salir a la calle.

En realidad, la enfermedad de Historiano no le causaba grandes problemas. Desde mucho antes, llevaba una vida tranquila, sin emociones demasiado fuertes que le causaran dolores de cabeza. Bastaban las emocionantes novelas que pasaba leyendo para darle color su existencia. Historiano Domínguez era feliz.

La única referencia que tenía del presente era su reloj de mano que siempre llevaba consigo. Lo atrasaba cinco minutos para saber la hora real exacta.

Un día sintió un malestar en el pecho: una suerte de arritmia muy leve que de vez en cuando lo mareaba, consultó un manual médico que heredó de su abuelo y encontró que el poco ejercicio le ocasionaría males cardíacos, por lo que decidió salir a caminar una vez por semana. Desde entonces, cada lunes puntualmente, salía a dar un paseo.

Al principio temía ser arrollado, pero como la gente pensaba que Historiano era ciego, siempre se apartaba para darle el paso.

Veía pasar personas a su alrededor sin prestarles mucha atención, pues ninguna de ellas existía en ese lugar ni en ese momento. Observaba ir y venir a la gente que andarían esos caminos en el futuro. Un mar de cosas meciéndose ajenas de los ojos que las veían andar en el presente. Para las cosas no existe el tiempo, ni les importa desde donde son vistas, las cosas están hasta que dejan de estar.

Así paso su vida, hasta ese lunes fatal: el día que olvidó su reloj de mano. Como él jamás salía sin su reloj, ese día no supo que no lo llevaba hasta que había recorrido medio camino, justo en el momento que vio aproximarse una silueta familiar.

Le bastaron unos segundos para comprender que a quién tenía justo enfrente era él mismo. Ocurrió que su yo del futuro, notó la ausencia del reloj y venía de regreso a casa.


Historiano quedó pasmado; nunca antes había visto su yo del futuro. Fue un evento extraordinario que lo hacía sentir nervioso y mareado. Sin pensarlo mucho, comenzó a caminar detrás de sí mismo, se olvidó del reloj, de la caminata y del mareo. Se concentró sólo en saber a dónde avanzaba su futuro. Caminó y caminó, pensó en correr para alcanzarse pero su futuro ya iba corriendo, Corrió desesperadamente sin lograr acercarse. La gente que lo veía pasar se sorprendía de ver a un ciego correr poseído, queriendo atrapar algo que nadie podía ver.

Corrió así por varios minutos antes de comprender lo absurdo de la acción. Correr detrás de sí mismo era como ver a un perro seguir su cola, un verdadero sinsentido.

Abruptamente la verdad se le presentó de frente: toda su vida había caminado detrás de sí mismo, ¡Como un perro siguiendo su cola! ¡Que insoportable existencia! Frenó en seco y tropezando dio media vuelta para correr en dirección contraria, huyendo frenético de su porvenir. Volteó sobre su hombro y vio por última vez a su futuro perdiéndose entre la gente.

La cabeza le daba vueltas, cerró los ojos temiendo que al abrirlos su futuro apareciera adelante. Comprendió que vivía en un mundo de fantasmas que se persiguen ciegamente, fantasmas de un porvenir sumido en la añoranza y la inmediatez. Los necios de la certeza que van y vienen calculadamente sentenciados al destino.

Vio como poco a poco todo desaparecía, sus ojos quedaron cegados por una blancura resplandeciente. Ya no se sentía mareado. Aunque no podía ver, ya nunca más volvería a ser ciego.

Por primera vez avanzó sin saber a dónde. Su mente ya no le pertenecía a él sino a la incertidumbre. Sintió su corazón retumbar al ritmo de mil colibríes. Su garganta de lumbre ardía en cada bocanada. Todo su ser se sentía devorado por buitres. Libre al fin de su futuro escuchó estallar un rugido de gaviotas que lo desintegraba. Ya no sentía su cuerpo porque ya no era un hombre sino un pájaro de viento 

Cultura simbólica e Innovación. Entrevista a Patricia Magdalena Peña Ruiz

Esther Arce Barceló

“En nuestro universo continuamente aparecen cosas nuevas: a eso le llamamos innovación”

Es Doctora en Antropología Social y Cultural y Maestra en Antropología de la Medicina. Además, es especialista en la brujería asociada a la mortalidad infantil y en el conocimiento médico social, así como en aspectos significativos de la cosmovisión y el pensamiento mágico del grupo de origen indoamericano, los mazahuas. Por su trayectoria en la Universidad Iberoamericana, como docente, y en su apoyo a los programas de licenciatura y maestría que tienen que ver con la antropología cultural, la Dra. Patricia Peña es la titular de la materia Cultura Simbólica y Diseño, en el marco de la Maestría en Diseño Estratégico e Innovación.

1. Háblenos sobre la investigación en brujería desde una perspectiva científica asociada a los problemas de salud y enfermedad de las comunidades rurales y urbanas.

Este trabajo científico tuvo origen cuando pretendí tener el conocimiento en esta población mazahua, de cuáles eran las enfermedades más graves que causaban la muerte de los pequeños menores de 5 años. Para la elaboración de esta investigación diseñé una encuesta socioeconómica y de salud que me brindó información de 100 grupos familiares. Los resultados de esta encuesta arrojaron que las enfermedades más peligrosas estaban asociadas al complejo de los aires, cuya concepción tiene claros orígenes prehispánicos.

2. La brujería es un problema de poder relacionado con las fuerzas ocultas. ¿Por qué las comunidades indígenas le temen y le rinden culto?

Se trata de poblaciones de origen amerindio, que la mayor parte están adscritas a los estratos más pobres de nuestro país, con las tasas de mortalidad infantil más elevadas por causas que en otros niveles socioeconómicos no son motivo de muerte. Como ejemplo citaré que en mi primer trabajo de campo en el año de 1987 obtuve una tasa de 131 niños fallecidos por cada mil, y esto como cifra extraída de los documentos del registro civil, que puede resultar más elevada, porque en todos estos casos de brujería las muertes no fueron registradas oficialmente, dado que los padres tuvieron que enterrar a sus pequeños de manera clandestina, precisamente por falta de recursos económicos.

3. ¿Qué importancia tiene la brujería en el ámbito rural para la visión del mundo indígena?

Después de analizar un listado de aproximadamente 20 padecimientos, más del 50% estaban relacionadas con los 'aires malos' y con sentimientos percibidos por envidia, como fue el mal de ojo, el aire de muerto y los mismos aires de los 'señores dueños de la tierra y del agua', así como con el cáncer de muerto y la 'chupada de la bruja'. Las enfermedades como la pulmonía, el sarampión, la bronquitis y la diarrea con vómito y el hambre, estaban vinculadas con la brujería. Esta información, las experiencias de campo y la empatía que fui logrando con algunas informantes, me proporcionaron la convicción de la gravedad del problema de morbi-mortalidad por brujería, y es así que decidimos profundizar en este padecimiento realizando entrevistas a profundidad con cinco grupos familiares cuyas muertes en los hijos hubieran sido adjudicadas a la brujería.


4. ¿Cuál es la relación entre los problemas de salud y los comportamientos sociales?

Sólo interpretando la interrelación de diferentes factores vimos la complejidad de la persistencia de estas creencias en la población, donde la medicina académica juega un papel importante ya que por los recursos de primero y segundo nivel de atención con los que contaba, se mostró deficiente para atender estos casos concretos de enfermedad infantil. Debido a los diversos aspectos iatrogénicos que esta situación genera, pero también socioeconómicos y culturales, al no poder curar a los pequeños y complicarse la gravedad de sus padecimientos, los padres se vieron determinados a elegir el diagnóstico de brujería causada por la envidia de determinadas personas, generalmente los vecinos de la comunidad. Recordemos que la envidia, se ve acrecentada en estas poblaciones por las múltiples frustraciones de todo tipo a que está expuesta la población. De esta forma, tanto los métodos de diagnóstico, como los signos y síntomas, las causas y los tratamientos, resultaron coherentes con este sistema simbólico.

5. ¿A qué nos referimos con el concepto acuñado "Cultura Simbólica"?

Respecto al concepto de cultura simbólica, es simbólica porque, al menos desde mi punto de vista, la cultura es un conjunto de sistemas simbólicos, sistemas formados por símbolos, es decir, por cosas que siempre están en lugar de otra cosa y que, quien percibe esa primera cosa, automáticamente genera en su mente esta segunda. Las palabras, por ejemplo, son símbolos porque cuando se oyen o se ven escritos los sonidos o las letras que la forman, quien la oye o la percibe visualmente, genera en su mente el significado. Los signos lingüísticos no existen nunca aisladamente sino que están agrupados en sistemas. Y lo mismo pasa con los signos de otro tipo, como los del diseño: también forman un sistema. Una comunidad determinada utiliza varios sistemas de signos y, por el hecho mismo de poseer esos sistemas, es una comunidad diferenciada por ellos.

6. ¿Qué vínculos se establecen entre entropía e innovación?

En un primer momento, parece que entropía e innovación son dos conceptos muy alejados, incluso hasta opuestos. Pero al pensarlos con un poco más de detalle, la relación aparece. La entropía es esa tendencia general de todas las cosas del universo que las conduce a su muerte, a despojarlas de su capacidad productiva, a agotar todas sus reservas. En un universo así visto, el destino es irreversible pues nada puede cambiar esa tendencia general. No pueden aparecer novedades, no puede haber innovación. Pero nuestro universo no es así, pues continuamente hay cosas nuevas, existe eso que llamamos innovación, lo cual significa que esa noción de entropía no es la que funciona. Parecería más bien que, si pensamos por ahora sólo en el universo físico, habría algo así como islas locales, esa tendencia hacia la degradación se invierte y entonces aparecen cosas nuevas. Cuando estalla una supernova, por ejemplo, genera una cantidad tal de energía que produce otras cosas, entre ellas la vida (al menos en una pequeñísima porción del universo) 



El quehacer docente en una universidad jesuita

Andrés Rosales Valdés

Bajo el tema “El quehacer docente en una universidad jesuita” se llevó a cabo en Guadalajara, Jalisco en las instalaciones del ITESO¹, la trigésima Reunión Anual del Sistema Universitario Jesuita (SUJ)² en México. Es en este tipo de reuniones del SUJ en las que se define el rumbo del sistema educativo jesuita en el país y en el que se delinearán grandes estrategias a implementar en cada una de las ocho universidades que lo conforman³.

Para este año, el objetivo fue examinar cuál es el papel del profesor en la formación propia de una universidad jesuita y para ello, además de las autoridades directivas, de los miembros del Consejo de Educación Superior del SUJ y de los responsables de formación de profesores de cada universidad, fueron invitados algunos profesores de cada institución para conocer, en su propia voz, su experiencia respecto al sentido y valor de su práctica docente en relación con el modelo educativo ignaciano.

Siendo el tema de la Reunión Anual la formación de los profesores a la luz de la Pedagogía Ignaciana, no se trataba de mostrar sólo lo que los documentos de las características de la educación de la Compañía de Jesús y Pedagogía Ignaciana señalan, sino de buscar, a la luz de ellos, el modo de enriquecerla con otros enfoques.

Al final de la reunión se esperaban al menos tres frutos, el primero tener una conciencia de la realidad de los profesores del SUJ respecto a los valores que se ponen en juego en su práctica docente; luego, propiciar la apropiación de elementos de reflexión respecto al papel de los profesores en una universidad jesuita; y por último, el establecimiento de posibilidades para mejorar la apropiación de los profesores de un modo de proceder ignaciano.

Fue muy interesante conocer y reconocer los programas de formación de profesores de cada universidad, ver sus grandes similitudes, sus formas de trabajo y el gran aporte que dan a las instituciones y su profesorado. Pudimos percatarnos que la formación es algo que se encuentra como prioridad en cada una de las universidades que conforman el SUJ y que es algo que nos caracteriza hacia el exterior. Los profesores deben conocer el para qué están en la universidad y cuál es la finalidad, para ello también debemos conocer el contexto de nuestros estudiantes. Uno de los retos fundamentales es que el profesor crea de verdad en lo que hace y que la institución firmemente crea en lo que hace y tome las decisiones pertinentes.

1 Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A.C., Universidad jesuita en Guadalajara. Consulta realizada en el sitio web www.iteso.mx el 25 de junio de 2013.

2 El Sistema Universitario Jesuita es una obra educativa de la Compañía de Jesús que permite el apoyo mutuo, así como la formación de una comunidad universitaria en un concepto que trasciende la ubicación física de cada uno de las universidades que lo conforman. Consulta realizada en el sitio web www.suj.org.mx el 26 de junio de 2013.

3 El SUJ está constituido por 8 Universidades, 6 confiadas a la Compañía de Jesús, y dos universidades Asociadas que en su conjunto buscan cumplir con la misión de la obra educativa de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús: Universidad Iberoamericana ciudad de México, León, Puebla, Tijuana, Torreón, ITESO, Loyola de Acapulco y el ISIA-Ayuuk de Oaxaca. Consulta realizada en el sitio web www.suj.org.mx el 26 de junio de 2013.

Una primera reflexión, que muy al estilo ignaciano nos debe llevar a la acción, es que debemos poner más énfasis en la “experiencias”, más que en el “saber o conocimientos”. Experiencias transformadoras, más que fundadoras. El reto es centrar la docencia en el estudiante y su proceso de aprendizaje como uno de los principios en los que se concreta la filosofía educativa del SUJ, es un llamado al valor de que cada persona, en su particularidad, sea capaz de descubrir de manera libre y autónoma su propia forma de aprehender la realidad y posicionarse frente al mundo⁴. Bajo esta premisa, la metodología educativa del SUJ coloca el énfasis a diversos atributos deseables para el aprendizaje, que constituyen en sí mismos herramientas metodológicas para concretar las aspiraciones formativas de la universidad. Estos atributos son: significativo, situado, colaborativo, transferible, en acción y reflexivo.⁵

El mismo texto de los “Rasgos de la docencia en el ITESO” afirma que se debe centrar la docencia en el estudiante y su proceso de aprendizaje, buscar la integración de saberes referidos a un campo disciplinar particular con saberes universitarios más amplios y desarrollar los cursos bajo una metodología que promueva la construcción de aprendizajes caracterizados por una serie de atributos específicos, son aspiraciones que en su conjunto contienen la filosofía educativa del SUJ y la manera en que éste concibe su Misión.

Fue durante la ponencia del Dr. Arturo Reynoso Bolaños, S.J.⁶ que dio un panorama histórico del número de obras educativas, profesores, jesuitas, laicos y alumnos en el mundo. En el principio de los tiempos, san Ignacio de Loyola no pretendía hacer escuelas, sin embargo luego de ver la necesidad de educar a los jóvenes jesuitas comenzó a fundar colegios para sus escolares, no para el público en general. Los colegios para externos tienen su origen las casas de “probación” de los jesuitas. Y finalmente dejó muy claro que los colegios y universidades son plataformas apostólicas, el pretexto es lo educativo, ya que las instituciones educativas jesuitas eran y son útiles para la Misión de la Compañía de Jesús.

El Dr. Reynoso terminó su exposición afirmando que el objetivo último de la actividad universitaria jesuita es la transformación de las estructuras sociales, de las conciencias, de las sociedades, de las personas, para que haya más justicia, ética y solidaridad.

El momento cumbre se vive cuando el Dr. Luis Rafael Velasco, S.J.⁷ Rector de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina, dicta su conferencia sobre el papel actual de los profesores en una universidad jesuita, en la cual resaltó que los profesores son llamados a compartir la tarea educativa, pero también una forma de vida, de hacer las cosas. Dijo que en nuestras instituciones transmitimos una experiencia de vida, por eso nuestra misión es transmitir una vida nueva. El tipo de graduado que debemos y deseamos formar en las instituciones jesuitas, debe ser capaz de encontrar sentido a su vida y a lo que hace.

Haciendo alusión a la famosa frase de san Ignacio de Loyola de “el amor debe ponerse más en las obras que en las palabras”, expuso que lo que nosotros somos y hacemos con nuestras instituciones es lo que finalmente forma a nuestros docentes. Definitivamente se educa con el ejemplo, el papel del profesor es guiar el aprendizaje, conducir un proceso grupal, acompañar en la formación, orientar hacia lo social y motivar con el ejemplo. El profesor también debe dar testimonio, vgr. de que lo que enseña vale la pena, del respeto por el estudiante y su opinión, de que sí le interesan sus alumnos como personas y en que aprendan.

Una cuestión de suma importancia del perfil de los profesores en instituciones jesuitas es que debe autoevaluarse, el famoso examen de conciencia ignaciano, la

4 Programa de Desarrollo Educativo, Los rasgos de la docencia en el ITESO. Guadalajara, Jal. ITESO, 2013.

5 *Ibidem*.

6 Jesuita mexicano, Ingeniero Químico, Maestro en Filosofía y Doctor en Teología. Académico e investigador del SUJ, actualmente colabora en el ITESO como Jefe del Departamento de Filosofía y Humanidades.

7 Jesuita argentino, licenciado en Filosofía, Doctor en Teología. Académico e investigador de AUSJAL. Actualmente es el rector de la Universidad Católica de Córdoba en Argentina y Vicepresidente de la Asociación de Universidades de la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL).




capacidad de reflexión y auto cuestionarse. Los profesores críticos y autocríticos son los que hacen crecer a las instituciones. El discernimiento, saber por dónde ha pasado Dios y dónde hemos estado nosotros.

Lo fundamental es siempre lo mismo, un docente y unos estudiantes. Ahí hay un pedagogo, alguien que saca lo mejor de sus estudiantes y que hace gustar lo que le alienta y lo anima. Alguien que levanta el deseo y la pasión por lo que hace. El reto es que los alumnos aprendan a dar lo mejor de sí al otro, a los demás.

El Dr. Velasco concluyó diciendo que es necesaria la autocrítica, la reconversión institucional. Debemos replantearnos nuestras formas de hacer las cosas, nuestra cultura institucional. Nuestra misión está enquistada en la misión de la Compañía de Jesús (vgr. Congregaciones Generales⁸). La misión es anunciar el Reino de Dios. Y finalizó, “el profesor, el docente, debe ser amigo de los pobres, o al menos tener y suscitar alguna sensibilidad por los más reprimidos o desvalidos”.

La gran dificultad para el profesor en el aula es la impredecibilidad de los estudiantes. Lo que funciona para unos estudiantes, grupo o generación, puede ser que no funcione para la otra. Nuestros alumnos no son los mismos, los profesores debemos “movernos”, estar siempre en movimiento y adecuarnos según “tiempos, lugares y personas”⁹.

En cualquier proceso de formación (de profesores y alumnos) debe ponerse el sello de la pedagogía ignaciana, nuestro modo propio de proceder, el sello distintivo de las obras educativas de los jesuitas y lo que ha distinguido a esta educación de calidad que busca la excelencia humana en todos sus sentidos, en toda su plenitud. Si realmente le apostamos a la educación al estilo jesuita, debemos integrar y desarrollar equipos de académicos, profesionalmente competentes que, desde la propuesta cristiana e ignaciana y como proyecto de vida y de carrera, colaboren universitariamente y en perspectiva de sistema, en la construcción de una sociedad más humana y más justa.

Al finalizar la Reunión Anual del SUJ un académico concluyó: “no se ama de una sola vez y para siempre, más bien vamos amando, es decir, es una maduración y crecimiento continuo”. En ese sentido el SUJ continúa su proceso de consolidación y crecimiento en México, con una oferta de formación integral única, muy rica en historia, tradición pedagógica y resultados palpables y medibles. El gran reto consiste en seguir “moviéndonos” como sistema educativo y responder desde nuestro modelo educativo a las necesidades de este mundo, sin olvidar la encomienda del Padre General¹⁰ de la Compañía de Jesús, el P. Adolfo Nicolás, S.J.¹¹, de formar personas útiles, con espíritu de justicia y de servicio; no a los mejores del mundo, sino a los mejores para el mundo; a los mejores para “enfrentar las diversas formas de desigualdad y exclusión social con el fin de promover el desarrollo sostenible, teniendo como horizonte la construcción de una sociedad más justa y humanamente solidaria”



8 La Congregación General es el conjunto de decretos más relevante que ha escrito la Compañía de Jesús en los últimos años y es una reunión muy importante a la que asisten numerosos jesuitas elegidos por sus compañeros. Cuando la Compañía de Jesús se reúne en Congregación General, lo hace por dos motivos: o para elegir nuevo Padre General, o para evaluar su posición ante las condiciones y síntomas mundiales. En las últimas Congregaciones Generales, la Compañía trató de adecuar su Misión de servicio a la Iglesia según los signos actuales de los tiempos.

9 Aforismo de san Ignacio de Loyola que soporta la *Ratio Studiorum* (traducido como Plan de Estudios), que es el documento que estableció formalmente el sistema global de educación de la Compañía de Jesús en 1599. Su título completo es *Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu* (Plan oficial de estudios de la Compañía de Jesús).

10 El Preposito General de la Compañía de Jesús (en latín: *Præpositus Generalis*) es el título oficial que recibe la cabeza de la Compañía de Jesús. Orden religiosa católica comúnmente conocida como los jesuitas. Se suele referir a él como Padre General.

11 P. Adolfo Nicolás Pachón, S.J., sacerdote español, nombrado en enero de 2008 el trigésimo Preposito General de la Compañía de Jesús, sucediendo a Peter Hans Kolvenbach S.J.

El rock que no fue

Algo huele mal en mainstreamlandia

Rogelio Villareal

El rock and roll, que nació al arrullo del Misisipí hace sesenta años, era la excitante amalgama del folk, el blues, el swing y el jazz, entre otras expresiones de la música popular estadounidense. El rock, derivado de aquél, se replicó por el mundo y absorbió en su matriz un sinnúmero de influencias de otros géneros; a su vez, produjo vertientes y fusiones tan distintas entre sí como el progresivo, el glam, el funk, el heavy metal, el punk y el indie, por nombrar unas pocas. Más allá del universo anglosajón, empezó a popularizarse en decenas de idiomas con versiones locales de los éxitos originales en inglés seguidas por composiciones vernáculas de una música que, en sociedades autoritarias, invitaba a los jóvenes a manifestar abiertamente su inconformidad y su sexualidad —sin perder de vista que el rock nació en el seno de una industria prometedora y de voracidad insaciable.

En México se hicieron los primeros covers de los hits estadounidenses e ingleses —“El relojito”, 1958, de Gloria Ríos, traducida a “Rock Around the Clock”, 1954), así como las primeras parodias de Los Beatles y otros grupos a cargo de comediantes como Tin Tán y Los Xochimilcas. Desde entonces la tropezada historia del rock mexicano es una larga parodia del rock anglosajón, con cada uno de sus estereotipos (sin que esto le reste mérito a quienes lo merecen y sin desdeñar los intentos por crear música seria en este género).

El rocanrol fue bien recibido en un país que escuchaba boleros y bailaba mambo y chachachá, principalmente, lo mismo que en el Caribe y la América hispana. En Cuba fue prohibido, aunque en los setenta hubo grupos de rock tolerados por la dictadura, y en esa misma década fue hostigado por las derechas de la región —de la “dictablanda” del PRI a las dictaduras militares sudamericanas—. No solamente la derecha reaccionaba contra el rock. El joven Carlos Monsiváis también abominaba de la muchedumbre postpubescente que colmó Avándaro el 11 de septiembre de 1971. En una carta desde Londres para el humorista Abel Quezada el escritor se quejaba de la represión de los estudiantes a manos de los Halcones el 10 de junio: “Y me volví a aterrar con las fotos del pseudo ‘Woodstock’. 150 mil gentes, las mismas que no protestaron por el 10 de junio, enloquecidas porque se sentían gringos. El horror... Creo que la ‘Nación de Avándaro’ es el mayor triunfo de los mass media norteamericanos. Es uno de los grandes momentos del colonialismo mental en el Tercer Mundo”.

En Avándaro tocaron grupos que se tomaban el rock en serio, como Los Dug Dugs, El Epílogo, Tequila, Peace and Love, El Ritual, Bandido, Tinta Blanca y Three Souls in My Mind. Cuando Peace and Love tocaba “I Like Mariguana” entre mentadas de madre al sistema la transmisión en vivo de Radio Juventud fue suspendida por la Secretaría de Gobernación, y por esa razón el dueño de la estación fue encarcelado y multado. Ahí el rock mexicano torció el rumbo de su historia. Es difícil imaginar qué habría pasado si el autoritario paternalismo del Estado no hubiera marginado el rock, confinado desde entonces a los cafés cantantes y a los hoyos fonquis, aunque puede suponerse que el desarrollo natural de un género que ya ofrecía una variedad de propuestas habría de



resultar en una amplia gama de vertientes, como sucedía al norte de la frontera, donde las contribuciones de chicanos y mexicanos como Ritchie Valens, Question Mark and The Mysterians, Fito de la Parra, Santana y Los Lobos se integraban al corpus roquero tan pronto aparecían.

Unos pocos grupos siguieron tocando rock —como Paco Gruexxo en la Ciudad de México, Toncho Pilatos en Guadalajara y el tijuanaense Javier Bátiz, también en la capital—, pero no surgió nada relevante entre los setenta y mediados de los ochenta, con la excepción de conciertos esporádicos de visitantes como The Doors, Chicago, Christie, Santana, Police y no muchos más. Three Souls cambiaba su nombre a El Tri y se transformaba en una caricatura esclerosada. El país se fue liberalizando y la veda parecía llegar a su fin. En

los ochenta aparecieron grupos influenciados por bandas extranjeras de punk, new wave, hip hop y ska, aunque recurrían a géneros regionales para crear fusiones de corte paródico o festivo. Uno de los primeros fue Botellita de Jerez (1983), cuya principal inspiración fueron Los Tepetatles, grupo formado en 1965 por Alfonso Arau, José Luis Cuevas, Carlos Monsiváis y unos músicos para montar la sátira cabaretera “Triunfo y aplastamiento del mundo moderno con gran riesgo de Arau y mucho ruido” en el centro nocturno El Quid, de la colonia Roma. El show no gustó y los asistentes abandonaron el bar, aunque Los Tepetatles grabaron el disco Arau a Go-Go, con canciones como “Teotihuacán a gogó” y “Tlalocmán”, retomada años después por Botellita en su primer disco.¹² Después aparecieron conjuntos como Maldita Vecindad y los Hijos del Quinto Patio, Café Tacuba, Caifanes y Fobia, entre los de mayor éxito. Para legitimarse como mexicanos, como si tal cosa fuera necesaria, acudieron a referencias cinematográficas, como Tin Tán —aunque el look de Saúl Hernández era idéntico al de Robert Smith—, a consignas chauvinistas y a símbolos como la bandera nacional, que músicos y público ondeaban en todos los conciertos.

En España y en Argentina había grupos dedicados más al trabajo serio de composición que a la alharaca nacionalista. Patricio Rey en el sur y Radio Futura en la península ibérica son sólo dos muestras del admirable trabajo letrístico-musical que distinguía a legiones de grupos, algo que en México sólo consiguieron en ciertos momentos roqueros como Rockdrigo González, Jaime López¹³ y Gerardo Enciso. Aunque éstos no formaban parte de la campaña “Rock en tu idioma”, lanzada entre 1986 y 1990 por la compañía BMG Ariola para promover a grupos que brotaban en esos países. A diferencia de los españoles y argentinos, los grupos mexicanos manejaban torpemente el idioma y la música era un sonsonete que se repetía de pieza en pieza. A un concurso de bandas de ska en el Foro Alicia se inscribieron más de trescientas que tocaban exactamente lo mismo, y por el lado del “dark” muchos grupos se esmeraban en suceder a Caifanes, cuyas letras eran crípticos mensajes chamánicos de superación personal. La canción “Metamorféame” (sic) de esta banda comienza con estos versos: “Se está cambiando la forma humana/ Bajo las piedras hay otras piedras/ Sobre la espuma flota lo viejo/ Escupe el rostro/ Que no responde”. En el programa de Verónica Castro “Mala noche no” —1988— el cantante de Maldita Vecindad, Roco, declaró que “Lo más contestatario, lo más subversivo, es la risa y el amor”, una declaración de principios que refrenda en el infocomercial de Televisa Hecho en México [Duncan Bridgeman, 2012].

A tres décadas el rock mexicano no ha experimentado evolución alguna. Algunos pioneros subsisten y hay otros nuevos que no han significado ninguna ruptura, transgresión o innovación en términos artísticos o sociales, jamás el pánico moral o la censura que provocaron los Sex Pistols, por ejemplo —lo de Molotov fue un chiste comparado con éstos—, ni siquiera cuando se han pronunciado sucesivamente a favor del neozapatismo, de las causas indígenas, del obradorismo o de un anarquismo de pacotilla. No existe en el rock nacional la menor tensión entre el arte y el mercado. Las nuevas divas cantan como niñas afectadas: “Hoy desperté con ganas de besarte/ ¿Qué voy a hacer? Acariciarte/ Enredarme a ti y no soltarte/ Eres tan embriagante/ Eres tú huu”, gime Carla Morrison y así por el estilo las dulces trovadoras del neoconservadurismo amoroso, y los grupos de reciente cuño sufren penosas regresiones formales. Para ninguno de ellos existen Imogen Heap o Radiohead ni letras como “Like a Rolling Stone” o “Common People”.

Es ahora cuando las excepciones marginales de los ochenta y noventa adquieren mayor relevancia: lo experimental, lo electrónico, lo progresivo, lo sarcástico; Toncho Pilatos, Size, MCC, Oxomoxoma, El Personal, Casino Shanghai, Nona Delichas. ¿Vale decir que, como en tantas otras cosas, el público mexicano tiene el rock que se merece?



12 “Lo que hacían Arau y Monsiváis en los 60”, El Universal, 8 de julio de 2009.
13 Salvo la pifa de la letra para la canción del Bicentenario.

Tres poemas de Stefán GUÐMUNDSSON

Tr. Osvaldo Zavala

Stephan G. Stephansson (1853-1927), originalmente llamado Stefán Guðmundsson, fue un poeta y granjero islandés-canadiense. A los veinte años emigró con su familia a Wisconsin, EE.UU., y más tarde se mudó a Alberta, Canadá, donde vivió el resto de su vida. Escrita enteramente en islandés e influida tanto por la poesía tradicional de su país como por la filosofía de Ralph Waldo Emerson, su obra lírica fue publicada en seis volúmenes bajo el título *Andvökur* ("Insomnios") entre 1909 y 1938, y tuvo gran influencia en la renovación de la literatura islandesa posterior.

Íslenska þokan

Fúl og hveimleið þykir þér
þokan okkar fósturlands?
veistu ei, maður, að hún er
efasemdir skaparans?
Hann er þá sem þú að leita
þess hvað veðrið eigi að heita,
báða reiti ragur við:
rigninguna og sólskinið.

La niebla islandesa

¿Mala y tediosa te parece
la niebla de nuestra patria?
¿No te das cuenta de que son
las dudas del creador?
Como tú, él quiere que el clima
tenga un nombre apropiado,
pero indeciso repara en ambos:
la lluvia y la luz del sol.

Hugur og hjarta

Láttu hug þinn aldrei eldast
eða hjartað.

Vinur aftansólar sértu,
sonur morgunroðans vertu.

Dimmnætti

Yfir heimi er hjarn,
húmnótt á vegi.
Ég er birtunnar barn,
býst enn við degi.

Mente y corazón

Nunca dejes que envejecan
tu mente o tu corazón.

Sé amigo del sol del ocaso,
sé hijo del rubor de la
mañana.

Oscuranoche

Sobre el mundo hay escarcha,
el crepúsculo en camino.
Yo soy un hijo de la luz,
aún a la espera del día.



Miseria

Eugenia Elizondo

Una moneda
para pagar el albergue
me dice el migrante
yo no sé si su voz miente
sus ojos me gritan su hambre
y sus hombros caídos
traducen cansancio sin tregua
busco en mi cartera
no he querido darle un billete...
yo duermo en mullida cama
con el estómago lleno
y cobijas sobre mi frío
me tapo la cara y duermo
sueño que miente el hombre migrante
para callar mi miseria

Mejor el silencio

Óscar Paúl Castro

Mejor el silencio a esta luz podrida
Tu cuerpo innumerable
haciéndose polvo en la caricia del olvido
Preferible la vida Con su paso inválido y sordo
A soñar tus ojos con los ojos de la muerte
Sea tu nombre húmeda ceniza
Sangre lenta
Manchando los dedos de los días
Mejor el silencio.

De ti no quedará mi testimonio.



Canto

Carlos Yescas Alvarado

Entre las sábanas
Que nos llovieron sangre
Algún día hecho de luna
Para alimentar la podredumbre
De los huesos
Que nos marchitó el olvido

Entre árboles
Que incendiaron con sus llamas verdes
Los campos del devenir

Entre aves
Que volaron en sueños
El alma

La gloria mirará los dolores
De su historia
Y entonará su canto.



Las estancias del concreto

Bun Alonso Saldaña

Las estancias para habitar ordinariamente
se presienten fogatas que no dejan de incendiarse.
Aquí me has visto perdido en el lodo
donde una noche me cercené el corazón
donde los días vienen de otros días agujoneados por el costado .
No creas estas estancias no son tranquilas
y si vinieras me encontrarías royendo las maderas
pero no acudas no hay aliento que compartir
sólo un desagrado olor colosal que sube hasta el techo .
Ya casi es mediodía
y los ventarrones crean mareas y se despiden de mí
¿quién lo hace?
¿o soy yo quien alucina sobre la marea asfáltica?
Me purgo el hastío en los concretos que no tienen nada ya que decir
estoy sobre mis ojos ampulosos derramándoles ébano.
Vivir bajo gargajos solares no ha sido cosa fácil
sudé cada kilómetro andado
me senté a limarle las uñas al fagonazo de la tarde hartas veces
chorré cráteres desde el andamiaje de este sitio
y ahora un buche de chapopote me ha enramado a esta estancia.
No es tranquila ni ésta ni ninguna otra ya lo dije antes
pero aquí vuelo mi llanto en el maridaje inevitable del sol y la sombra
se me vuelve pronunciable un sabor a ciruela en la boca
que después se pudre agobiado por un olor crepitante de llanta quemada y cal
barren las escobas esta suciedad a ritmo réquiem
grietas como ojos apesadumbrados me miran la ansiedad.
Este sitio es mi resquebrajadura
estuve en otros antes
pero aquí le toco fondo a las agruras.

El ruiseñor de teócrito: entre la poesía y la publicación

Keith Ross

Económicamente, uno de los peores negocios que pueden existir es crear una editorial que se dedique a la poesía. Gastar papel, imprimir, elaborar cientos de libros con la intención de que cada ejemplar llegue a manos de algún interesado. Aunque la labor no es sencilla, aún hay personas que siguen preocupadas por que los textos poéticos sigan circulando entre los pocos lectores interesados.


Christopher Amador, poeta sudcaliforniano que cuenta con un importante número de publicaciones y premios, ha iniciado un proyecto que sea convertido ya en una excelente noticia para los que estamos interesados en los textos literarios de nuestra región. A este proyecto lo ha nombrado El ruiseñor de Teócrito y la primera obra que presenta esta editorial es “El paisaje en la voz” de Christopher Amador.

Se trata de una breve poemario de apenas veintiún páginas que registran una mezcla de humor, melancolía y citas poéticas con constantes referencias a elementos paceños y a su idiosincrasia. Sin embargo, aunque esta obra resulta muy interesante pues logra crear textos inolvidables a través de una sencillez que seduce, en esta ocasión me interesa resaltar más la editorial que la obra.

El proyecto es cautivador no sólo por el hecho de publicar obra poética, sino por el formato que han decidido utilizar. Christopher Amador, como editor, y Lilian Palacios, como diseñadora, se han propuesto a crear libros de manera casi artesanal. Con dos grapas, sostienen las páginas interiores que han sido impresas de manera doméstica. Para la portada, utilizan un forro de cartón que, en realidad, es el reverso de las cajas con la que cubren los cereales y otros productos. El trabajo de reciclaje, además de creativo, resulta asombroso, pues desde afuera, la portada parece que está hecha con cartón nuevo y, apenas se abre el libro, uno descubre las impresiones multicolores que las grandes empresas imprimen sobre las envolturas de sus productos.

No tengo la menor duda que, detrás de cada ejemplar, hay bastante tiempo invertido por los que están detrás de El ruiseñor de Teócrito. Por lo mismo, resulta obvio saber que el tiraje de las ediciones será limitado. Aunque desconozco completamente el proyecto, puedo intuir que será complicado realizar cientos de ejemplares de esta manera, pero estoy seguro que los procesos de publicación serán más rápidos que los tradicionales.

Ante este trabajo casi artesanal para difundir textos poéticos, es imposible preguntarse si realmente vale la pena el esfuerzo; sobre todo, por la facilidad que proporciona el internet y las nuevas tecnologías para la publicación de cualquier tipo de textos. No tengo duda que este tipo de proyectos son muy valiosos, aunque no tengan la capacidad de difusión como sí lo tiene el ciberespacio:

Aún no estamos acostumbrados a leer en la pantalla y la lectura de las obras literarias suelen perderse entre las múltiples actividades virtuales o entre la gran variedad de títulos que nos ofrecen en Internet. Contar con el libro físico, compuesto de papel y de tinta, siempre será una invitación a la lectura. Se pueden difundir obras de poetas locales en Internet, pero corren el riesgo de perderse entre las millones de obras que se ofrecen en múltiples sitios electrónicos. En cambio, si estas obras se convierten en objeto físico, tienen la capacidad en convertirse en obsequios, en posesión y en una invitación para abrirlo en cualquier lugar en el que uno se encuentre 



El ruiseñor de teócrito: Sílbidos, borboteos y otros sonidos que lo explican

Christopher Alexter Amador Cervantes

“Dieron a otros gloria interminable
los dioses, inscripciones y exergos
y monumentos y puntuales
historiadores; de ti sólo sabemos,
oscuro amigo, que oíste al ruiseñor,
una tarde.”

-Borges

La mujer desde el origen o condena o salva al hombre. A mí me salvó unos poemas. En 2012 Lilian Palacios encontró en la papelería de reciclaje de mi computadora un librito de versos: EL PAISAJE EN LA VOZ. Yo, desde luego, no tenía intención alguna de mirarlos nuevamente, eran estampas sensoriales, ejercicios de neurona erotizada por pupilas. ¡Claro! Si ya Lilian me había sacado del infierno muy poquito le costaba rescatarme de un virtual bote de basura. Lo hizo. Como a un nuevo Lázaro me levantó de entre los textos. Diseñó, imprimió, encuadernó. Todo lo hizo sin salir de nuestra casa. Una caja de cereal nos señaló un nuevo camino: el reciclaje (devolverles la voz a las cosas vaciadas). El ruiseñor de Teócrito nació de la indignación y del compromiso. Resultaba inaceptable que el talento de colegas se quedara sepultado en sus cuadernos. En el libro de Gaxiola o de Malvaez hay más poesía que en la mitad de los que tengo publicados. El compromiso no es con un nombre o con un apellido, es con el Idioma: aquí no hay amigos, hay poetas. Aquí no hay amistades ni compadrazgos, hay la admiración: madre de todas las envidias. Objetivo: publicar los inéditos versos que dan dignidad regional a nuestra literatura; apostarle a caballos ciegos (de tan furiosos) que van línea recta al vacío. Somos los que oyeron una tarde, en un renglón en blanco, al ruiseñor de Teócrito. Somos poetas menores buscando un lugar en el índice de las antologías.

Trabajar la editorial de madrugada es una joda pero obtengo recompensa:

AL HACER LIBROS A MANO MI MUJER SE ENSAYA A DIARIO EN LAS
CARICIAS

Post Tenebras Lux - La Obscuridad de Reygadas

Victor Ramos Sáinz

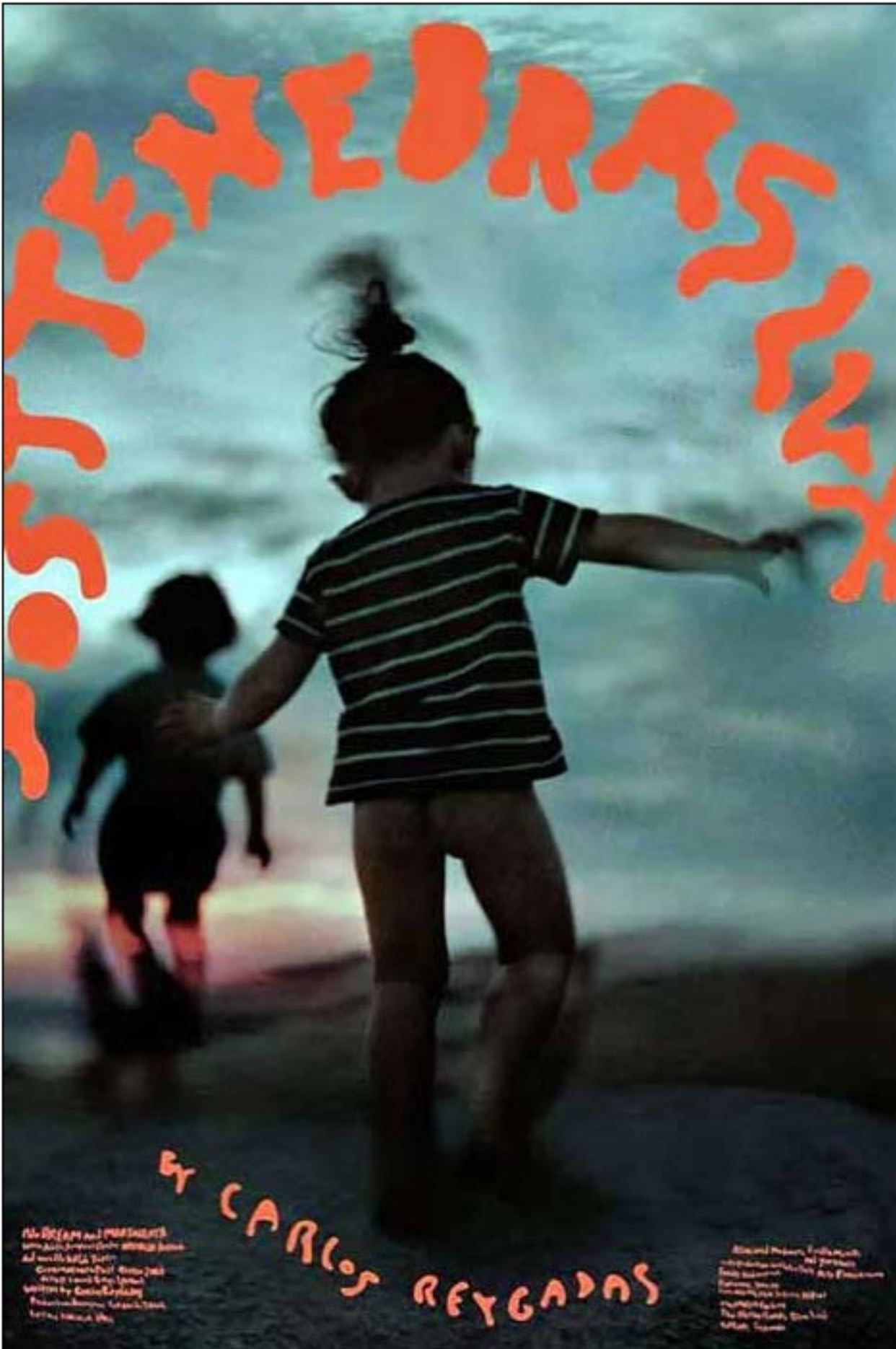
El cine, como todo arte y a reserva de toda técnica, es la percepción individual de la realidad a veces ficticia vista por un artista a través de un visor y mostrada comúnmente en pantalla a una audiencia de opiniones mixtas; por lo tanto su valorización en relación a la definición de su materia, metodología y función es tan relativa como la interpretación tan única, aunque personal y por lo tanto diferida, de la realidad misma.

Lo primero que se me viene a la mente al empezar a escribir sobre esta película es el agradecer que existan este tipo de propuestas en el cine mexicano actual. Dentro del poco dinero anualmente destinado al cine nacional y de entre tanta similar basura producida con éste (“comedias románticas” o “comedias ligeras” todas protagonizadas por los actores telenoveleros de moda en el país, por lo regular), Post Tenbras Lux, como cualquier otro filme de Carlos Reygadas, resalta por su estoicismo y por su no-compromiso con los convencionalismos tanto en el ámbito del cine como en cuanto al gusto popular.

Este director mexicano ha sido acreedor de múltiples elogios y distinciones (siendo la más reciente La Palma de Oro al Mejor Director por esta película en el Festival de Cannes, 2012) así como también de muchísimos detractores que cuestionan su obra al afirmar que carece de un manejo profesional, tachándolo de pretencioso, aburrido y vulgar. Lo cierto es que sus películas, bastante sui generis, digámoslo así, optan siempre por una curiosa propuesta tanto narrativa como visual (preciosa como extrañamente fotografiadas tanto ésta al igual que su anterior entrega Luz Silenciosa, 2007, por el cinefotógrafo Alexis Zabe), siendo siempre encontrado un tratamiento onírico a veces no lineal, protagonizadas todas por actores no profesionales interactuando en escenas al improvisar y en donde la violencia, el sexo y la cotidianeidad se enmarcan en crudos retratos de nuestra sociedad.

El cine de Reygadas, similar al de David Lynch (sin ánimos de comparación más allá de su mera intención), es más de percepción que de entendimiento, más de situaciones y momentos que permanecen rondando en la memoria aún días después de ver concluida la historia. Sus personajes nos resultan bizarros quizá por ser tan reales, al igual que sus guiones, que parecieran ser tan solo aleatorias ideas ocurridas instantes antes de filmar; sin embargo, si se es atento, siempre existe un fiel discurso dentro.

Post Tenebras Lux es una cinta que desde su sorprendente secuencia inicial nos recuerda la relación anímica que guarda el humano con el clima al cambiar, mientras nos muestra lo más reprochable de una maldad comúnmente tolerada por ser habitual; una obra que gasta su metraje entre la denuncia contra la crueldad del hombre hacia su medio natural y saltos en el tiempo y espacio al contar una desensamblada historia que tras una segunda vista se antojaría rearmar de una manera más lineal, redirigiéndonos al final hacia el punto de todo origen y conclusión: la naturaleza, el campo y esa remembranza al sentimiento más primitivo que nos enlaza con el instinto respectivo encontrado en el reino animal.



Epistolario de un sueño

Mundo de vida de Petra y Francisco Gómez Palacio en el umbral de su matrimonio*

Acequias

En el difícil arte y ciencia de historiar la vida cotidiana, las correspondencias familiares y la literatura personal (diarios íntimos, autobiografías, Memorias) son testimonios irremplazables.

Desde luego, esos documentos distan mucho de constituir un reflejo veraz de lo privado. Se sujetan a las normas de buena educación y de representación de sí mismo por uno mismo, que determinan la naturaleza de su comunicación y el estatuto de ficción.

Con todo, la correspondencia y la literatura personal han cumplido funciones primordiales en la construcción de una sociedad. La correspondencia, por ejemplo, llegó a formar parte de la vida familiar. Aunque la familia se hallase dispersa, mantenía el contacto y restablecía sus flujos vitales (los sentimientos, la memoria, los secretos, el dinero...) gracias a la correspondencia. Y esto desde los antiquísimos orígenes del sistema postal.

Por otra parte, la historia de la vida cotidiana es la historia del hombre corriente. Una vertiente alterna a la historia interesada en las luchas de clases, los modos de producción, los aparatos de control, las fuerzas hegemónicas, las grandes personalidades. La historia de la vida cotidiana, en cambio, enfoca su atención en la gente común, en sus costumbres, sus creencias, su cosmovisión.

Epistolario de un sueño, de Ricardo Coronado, es una pieza historiográfica que se asoma al pasado a través de esa óptica. En un estilo que armoniza el rigor de la investigación histórica con una narrativa de sólida factura, Ricardo Coronado introduce al lector de nuestros días al “mundo de vida” del primer año de matrimonio de Petra y Francisco Gómez Palacio. Mundo de vida es un término acuñado por la historiografía moderna para designar el estudio de las formas de ser y hacer de los individuos; de sus maneras de sentir y concebir la realidad...

La historia se desarrolla en Durango, Querétaro y la ciudad de México, de 1848 a 1849. Los protagonistas son Francisco Gómez Palacio y su esposa Petra Tébar. El relato se basa en la intensa correspondencia que los enamorados mantuvieron durante los once meses que Francisco estuvo fuera de Durango.

No bien terminaban de saborear su luna de miel (se casaron en septiembre de 1847), cuando el joven abogado Gómez Palacio tuvo que asistir como diputado por Durango al Congreso de la República.

La guerra de México con los Estados Unidos se encontraba en el lastimoso capítulo de la invasión norteamericana y la toma de la capital por el ejército estadounidense. El

* *Epistolario de un sueño*. Mundo de vida de Petra y Francisco Gómez Palacio en el umbral de su matrimonio.

presidente Santa Anna había renunciado. Manuel de la Peña y Peña, el presidente sustituto, tuvo que cambiar el gobierno a la ciudad de Querétaro. Desde allí hacía esfuerzos desesperados por reunir al Congreso para establecer los tratados de paz.

Estas circunstancias determinaron la separación de los recién casados. Pero también dieron origen al epistolario con el cual Ricardo Coronado reconstruye la historia del amor interrumpido por la fatalidad que entonces perseguía nuestro país.

De Francisco, el autor refiere en la introducción del libro:

“La imagen que tenemos de Francisco Gómez Palacio es la del prócer. La historia oficial redujo su existencia (1824-1886) a una lista sumaria de lugares comunes, mirra líquida para ofrendar en las ceremonias patrias. Ciertamente, de sobra sabemos del abogado exitoso, del estadista prominente, del patriota inmaculado... Pero a veces demasiado incienso vuelve sofocante la atmósfera de los altares. En cambio, ¿qué hay de su dimensión humana? ¿qué de su cotidianidad, de su apreciación del mundo que lo rodeaba? La historia panegírica nada nos dice; su atención está dirigida menos a entender al hombre de carne y hueso que a la construcción del mito. Este libro es un acercamiento, acaso el primero, a la proporción terrenal, frágil y perecedera de uno de los prohombres cardinales del Estado de Durango.”

En algún momento del relato, Coronado destaca estas palabras que el diputado dirigía a su amada Petrita (nótese el tono irónico y la delicadeza del esposo):

“Como te decía, aunque una porción de muchachas de la aristocracia se han prendado de mi lindísima persona, yo les he dado pronto un cruel desengaño diciéndoles que era casado. Pues siempre que viene al caso lo digo, aunque no me lo pregunten sino sólo se ofrezca en conversación. Yo bien sé que esto destruirá muchas esperanzas, y desvanecerá muchas ilusiones; pero no quiero dar pábulo a pasiones desgraciadas, ni tampoco tengo por qué arrepentirme o sentir haberme casado. Ya sé que te vas a reír de todo esto; mejor, pues con ese objeto lo pongo. Tú sabes, si yo he sido fatuo o tenido pretensiones de agradar, no ha sido más que con mi Petrita.”

En cuanto a Petra, la narración conduce al lector a las formas de educación de la mujer en el siglo XIX. Petra había sido educada como toda muchacha de sociedad de esa época: “sabía leer, escribir, bordar, cantar... y por supuesto tocar el piano”. Entonces, la cultura musical era fundamental. En una de las cartas que envía a su marido, Petra le dice:

“Me recuerdas el día que para mí fue el más feliz de toda mi vida y me cuentas haber oído cantar el dúo que canté ese día. Te prometo no olvidarlo jamás, aunque esto sea lo único que recuerde. Y para eso te encargo que si hay oportunidad me mandes el libreto, pues yo lo aprendí en uno prestado, y quiero tener el mío para conservarlo y tenerlo separado. Si hubieras venido me lo hubieras oído. Pues me propuse ir con Josefita y hacerla que aprendiera la Voz de Luna y yo la música del acompañamiento. Pues, como te he dicho, aquí tenemos el inconveniente que no hay quien nos acompañe ni nos ponga las piezas para que podamos cantar. Y yo por mi parte no me siento capaz.”

Ahora bien, ¿cómo se daban las relaciones amorosas entre los jóvenes del siglo XIX? El autor afirma:





“En ese siglo se practican una serie de tácticas de asalto, de incursión y hasta de ataques sorpresa, estratégicamente diseñados para obtener: primero, el reconocimiento y la legitimación familiares para el noviazgo; después, si la afinidad es prometedora, el consentimiento de los padres para la boda.”

Petra, en una de sus cartas, le recuerda a Francisco:

“Siempre que hacían alguna funcioncita en casa yo no tenía otra idea que saber si te convidarían. Y cuando no oía decir nada, me valía de Lucía, o Victoriana, o Mariquita Tinoco para que te hicieran presente y te convidaran. Y casi siempre me daba resultado. Pues mientras tú no ibas, yo andaba hasta incómoda. Temiendo no tener ese gusto. Y ni sabía de nada, porque no pensaba en otra cosa. Luego que tú llegabas hasta pena me daba, porque todo se me olvidaba [...]. Ni me movía, ni hacía nada, porque no pensaba más que en ti. Hasta que te veía subir la escalera [...]. Y me hacía tanta impresión tu divina mirada y me trastornaba tanto, que me aturdía y no sabía de mí [...]. Era imposible disimular por más que me reprimía [...]. Bien presente tengo que cuando íbamos a comer siempre te sentabas cerca de mí o a mi lado, y me ayudabas a servir, y estabas pendiente de lo que me faltaba: de ponerme vino con agua para que no me hiciera daño, de rogarme para que comiera. Y yo maquinalmente hacía todo. Porque no sabía de mí absolutamente. Y a veces no podía ni hablar y a señas me entendía [...].”

Se tiende a pensar que dada las enormes distancias y el precario sistema de comunicación del siglo diecinueve la movilidad de las personas era escasa. Pero el lector de Epistolario de un sueño se lleva una gran sorpresa: la gente viaja mucho, no obstante las incomodidades de la travesía. Por ejemplo, Francisco describe en una de sus cartas el ajetreo de ir de México a Durango:

“Yendo en la diligencia hasta el Fresnillo, y de allí a Durango en el quitrín de Antonio, a quien escribiré oportunamente para que me lo mande. De este modo emplearé doce días. Porque aunque las jornadas sólo son once, previamente se atraviesa un domingo de aquí a Zacatecas, y ese día no corre la diligencia, teniendo entonces que detenerme un día en el lugar en que me coja, que puede ser Querétaro o Zacatecas, según cuando salga de aquí.”

Pese a las malas noticias de la guerra, al dolor de ver perderse casi la mitad del territorio nacional a manos de nuestros vecinos, a la inseguridad que tanto reinaba entonces —muy similar a la que ahora padecemos—, la gente sigue el curso normal de su vida. También se divierte. Petra asiste a un baile, a instancias de su padre. Asiste más bien en calidad de “chaperona”:



“Ya tú dirás qué humor había de tener yo. Pero mi papaito tomó tanto empeño que tuve que ir. Estuvo muy casero. Y dicen que bonito. A mí no me pareció gran cosa. Estuve haciendo el papel de lo que soy: de vieja. Fui como estaba, si acaso me puse un tápalo de Victoriana. Por supuesto, ya en la fiesta, me estuve sentada, por más instancias que me hicieron para que bailara, gracias a la poca concurrencia. Me acordé muchísimo de ti; que me sacabas a bailar; que remedabas aquel señor de las 7 varas de narices. [...] Duró el bailecito hasta las dos, hora en que nos vinimos. Para que veas qué echada a perder estoy: una nana Petra en baile hasta las dos de la mañana.”

El matrimonio Gómez Palacio-Tébar duró once años. El relato dice que durante ese tiempo tuvieron seis hijos. Ricardo Coronado lo resume así:


“Once meses de ausencia y once años de matrimonio. Petra murió en 1858. Años después Francisco tomará derroteros que le asegurarán un lugar en la historia. Pero de aquel joven noble y romántico, que sufrió la nostalgia lejos de su recién desposada Petrita, sólo quedará un breve epistolario como única evidencia de un sueño de amor acariciado por dos enamorados y que temprano la muerte vino a concluir.”

Ricardo Coronado no sólo escribe para el especialista, también lo hace para el lector común. Con olfato hermenéutico despliega un aparato paleográfico para actualizar la ortografía y sintaxis de las cartas —que son “farragosas y difíciles de leer”. Además, el libro incluye copias de la correspondencia original para consulta de los versados. Sin duda, uno de los aciertos del libro.

Es de notar que este trabajo historiográfico de Coronado, cuya primera edición data de 1999, recuerda mucho en estilo, calidad y metodología a la magnífica traducción que del francés hizo Laura Freixas de *Madame de Sévigné: cartas a la hija*, publicada por El Aleph Editores, en Barcelona, en 2007.

Ricardo Coronado (Aguascalientes, 1951) es escritor, editor y académico. Ingeniero de profesión, realizó estudios de posgrado en Ingeniería, en Letras Modernas y en Historia. Ha publicado artículos periodísticos, cuento, ensayo literario y ensayo histórico. Entre su obra destacan *Semblanzas de Aguascalientes*, *Ancla en el tiempo*, *Nocturnancia y otros cuentos*, *Por las que van de arena*, *Del erial a la esperanza*, *Los refugios de la memoria*. Actualmente es el editor de la revista PULSOTEC del Instituto Tecnológico de la Laguna.

Un comentario aparte merece esta primera reimpresión de *Epistolario de un Sueño*. En efecto, ha sido muy bien lograda. La portada fue realizada por la diseñadora Diana Coronado. Los forros son producto del empeño de Yoloxochitl Carranza Magaña y el cuidado de la edición estuvo a cargo de Julio César Félix Lerma.

En fin, *Epistolario de un sueño* es uno de esos textos de sabrosa lectura, que una vez que comienzan a leerse, difícilmente se dejan a un lado 

1ª reimpresión, IBERO Torreón/ Ayuntamiento de Gomes Palacio/ ICED / Conaculta,, Torreón, 2013.

Colabora

en el siguiente número

Es una revista de literatura y crítica cultural editada por la Universidad Iberoamericana Torreón.

Se llama *Acequias* porque es una palabra con la cual se identifica la atmósfera agrícola de la Laguna, porque remite a la feracidad del agua vertida en el desierto.

Con este número *Acequias* llega a los 61 números ininterrumpidos.

Acequias te invita a colaborar con ensayos, artículos, entrevistas, crónicas, reseñas de libros y otros textos de creación literaria y divulgación académica. La extensión de las colaboraciones es de dos a cuatro cuartillas a doble espacio: se recomienda que el tamaño de la letra sea de 12 puntos. Los textos deberán ir acompañados, en hoja por separado, de la siguiente información:

Nombre del autor, brevísimas referencias curriculares y autorización electrónica en la ficha de autor.

El Comité Editorial, sin conocer el nombre y procedencia del autor, determinará la inclusión de los materiales recibidos dentro de la revista según criterios de calidad, oportunidad, extensión y cupo. Los artículos que así lo requieran, recibirán corrección de estilo. Debido a la gran cantidad de textos candidatos a publicarse el Comité Editorial no asume la tarea de emitir sus dictámenes a los autores por ninguna vía.

Los materiales propuestos para su publicación deberán ser entregados o enviados a la oficina de Difusión Editorial de la IBERO Torreón. También pueden entregarse directamente al editor o enviarse a la dirección electrónica.

acequias@iberotorreon.edu.mx

www.iberotorreon.edu.mx/acequias

Acequias se encuentra inscrita en los catálogos de Latindex (Sistema Regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal).

<http://www.latindex.unam.mx>

Y en el de CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes).

<http://sic.conaculta.gob.mx>

(en producción editorial – revistas)



Acequias